

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la mayoría de los trabajos de investigación en el área financiera suelen estar dirigidos hacia los profesionales, con el objeto de proporcionarles mejores herramientas de trabajo para el logro de los objetivos organizacionales. También abundan los trabajos que buscan la superación de los adultos en lo relativo al manejo de sus finanzas personales. Sin embargo, creo, que cuando menos en nuestro país la investigación en lo referente a la formación de hábitos que coadyuven a una mejor preparación en el ámbito financiero en la niñez es muy escasa.

Considero que la formación de los valores personales se da en la niñez. Es en los primeros años de vida, cuando se define la personalidad y el carácter del individuo; por ello, creo que los adultos deberíamos preocuparnos más por inculcar en los niños sanos hábitos que les ayuden a forjar su futuro financiero, así como el del país.

El presente trabajo de investigación se enfoca hacia la educación financiera de los niños, y busca orientar a los padres y adultos en general hacia la manera de hacerlo.

En el primer capítulo expongo el marco cultural actual sobre la educación en general de los niños, para posteriormente presentar mi propuesta sobre la necesidad de educarlos financieramente.

A lo largo del segundo capítulo presento el marco teórico que soporta mi investigación.

En el tercer capítulo expongo ideas prácticas sobre cómo y cuándo iniciar la educación financiera, usando como fundamento los estudios de grandes pedagogos como Piaget y Vigotsky.

En el cuarto capítulo expongo la conveniencia de dar regularmente dinero a los niños, los factores a considerar para decidir cuándo y cuánto darles; así como algunas ventajas y desventajas de condicionar el dinero a la realización de quehaceres domésticos o la obtención de buenas calificaciones.

Posteriormente, de los capítulos cuatro al noveno, propongo el desarrollo de los que considero, son los hábitos más importantes que los adultos podrían cultivar en los niños para coadyuvar a su formación financiera.

El primero de ellos, es el espíritu emprendedor. Buscando formar en el niño actitudes como independencia para tomar decisiones financieras, iniciativa para encontrar la manera de hacerse de su propio dinero, responsabilidad y calidad hacia el trabajo, así como una visión empresarial que le ayude a planear

y organizar cuidadosamente un negocio propio con éxito.

Además, creo que es muy importante entrenar a los niños sobre lo que llamo “comprar inteligentemente”, es decir, que al gastar su dinero, el infante lo haga evaluando objetivamente las diferentes opciones de compra que posee; considerando sus prioridades de acuerdo a sus necesidades y deseos a corto y largo plazos.

El ahorro es un hábito muy sano. Ya que permite a las personas prepararse para afrontar el futuro de la mejor manera posible, por ello considero que es deseable que los adultos nos preocupemos por inculcarle a los niños una cultura del ahorro. En el capítulo 7 expongo ideas sobre como promoverla entre los infantes, especialmente considerando las opciones bancarias y sus ventajas con el fin de proporcionarle al niño su primer experiencia con instituciones financieras.

Otro hábito que creo que debe promoverse entre los niños es el compartir su dinero con los que no lo tienen, con el fin de desarrollar en los pequeños actitudes sanas hacia el mismo, tratando de evitar que sean materialistas o que le atribuyan un valor desmedido.

Por último, considero necesario el preparar al niño para tener solvencia moral en su adultez, mediante el conocimiento y la práctica de ejercicios de crédito, que le brinden la experiencia necesaria.

Para finalizar, expongo una investigación de campo que realicé mediante el diseño y aplicación de una encuesta en el área metropolitana de Monterrey entre niños de los niveles preescolar y primaria, para conocer la situación actual del manejo del dinero de los infantes, así como sus hábitos de ahorro y gasto.

Creo firmemente en que el presente trabajo puede beneficiar a la sociedad, porque siento que el trabajar en educar financieramente a los niños puede dar buenos frutos. Sé que investigaciones como la mía que empiezan a abarcar áreas nuevas de estudio probablemente presenten de manera limitada la visión del problema y las posibilidades de solución, pero creo he tratado de poner mi mejor esfuerzo para aportar algo a nuestra sociedad. La verdad, conforme trabajé en el desarrollo de esta tesis me enamoré del tema, sé que hay mucho más por investigar al respecto, incluso me gustaría continuar trabajando en él, quizá en un futuro pueda hacerlo formalmente a través de un doctorado. Pero, por lo pronto, espero que mi trabajo sea de utilidad práctica, y lo pongo a su consideración.

1.1 Planteamiento del problema

La familia es el núcleo de la sociedad, es el lugar donde el niño adquiere sus principios de vida. Es a través de la convivencia en la familia como el niño adquiere las bases que conforman su personalidad. Son los padres, hermanos y otros familiares cercanos, quienes con sus reacciones, derivadas a su vez de

sus propios principios familiares, personales y sociales; conforman los valores que guiarán al niño durante el resto de su vida.

Educar a los hijos, para que logren salir adelante en la vida, suena fácil. Pero educarlos para que sean personas íntegras, capaces de auto realizarse y de contribuir con la sociedad, sí que es una enorme tarea. Gastón Courtois opina que "La tarea de la educación es delicada porque supone, a la vez, amor y desprendimiento, dulzura y firmeza, paciencia y decisión"; y desde mi punto de vista, sobre todo en un mundo lleno de estímulos tan variados como los que tienen hoy en día los niños, la tarea de los padres es complicada.

La educación de los hijos es una de las funciones más importante de los padres. Es una obligación común, que no corresponde sólo al padre o a la madre, es un trabajo de equipo, una labor armónica e irremplazable, donde ambos cónyuges deben unir sus esfuerzos, anhelos y capacidades por el bien de la familia.

Ante las dificultades de la educación de los hijos, es común que en ocasiones, los padres quisieran darse por vencidos o delegar su responsabilidad a un tercero, comúnmente, al profesor, los abuelos, algún psicólogo, etc, pero la realidad es que aunque una tercera persona puede colaborar en la enseñanza de conocimientos a los niños, o sea, en la instrucción de los mismos, le corresponde sólo a los padres la responsabilidad

de dar a sus hijos las herramientas y la guía que vayan necesitando. Son los papás quienes deben enseñarles el sentido de la vida y capacitarlos para vivirla, ayudarlos a formar sus principios y valores, o sea, educarlos.

Se aprende a educar sobre la marcha y, por desgracia, cometiendo errores. Sin embargo, hoy en día, existen muchos medios para que los padres se preparen para educar a sus hijos: conferencias, buenos libros, cursos, licenciaturas y hasta postgrados en temas de familia.

Desgraciadamente, en una sociedad como la nuestra, donde cada día son más las familias en que ambos padres trabajan, son generalmente, los maestros de los niños quienes reciben toda la carga de la educación de éstos; pero, la realidad es que los planes de estudios de preescolar y primaria, incluyen en sus contenidos solamente lo relativo a conocimientos específicos de materias como matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, computación, idiomas; etc, que proporcionan al niño, sólo la información científica necesaria; pero que descuida lo relativo a la formación personal en aspectos como el espiritual, el emocional, y, desde mi punto de vista, también el de una preparación para que el niño aprenda a administrar su dinero eficientemente.

Usualmente, los padres de familia acuden a los grupos de su iglesia para la formación espiritual de sus hijos, los envían a clases de natación, fútbol, danza etc, para un mejor desarrollo físico y mental, a clases de apoyo cuando tienen problemas en sus estudios, pero no existe en nuestro medio una escuela

que cuide el aspecto de la formación financiera. Por lo tanto, creo que debería ser una preocupación de los padres el velar porque sus niños adquieran una educación integral, y personalmente hacer esfuerzos por inculcarles a sus hijos nociones financieras.

1.2 La necesidad de educar financieramente a los niños

El planificador financiero Paul Lermite considera que si no se enseña a los niños buenos hábitos y actitudes hacia la administración del dinero, se corre el riesgo de caer en alguno de los 5 problemas siguientes.

1.2.1 Dependencia Financiera.

De no preparar a los niños en lo financiero, ellos pueden llegar a convertirse en adultos irresponsables financieramente, o en personas que malgasten el dinero, o que requieran siempre del consejo y la ayuda paterna para tomar sus propias decisiones económicas, que inviertan su dinero de manera equivocada; y que por lo tanto descuiden su seguridad futura y la de su familia.

1.2.2 Valores destructivos.

Los niños pueden caer en actitudes malsanas o destructivas, como el depositar su estima propia en el dinero, creyendo en el "tanto tienes, tanto vales", o convertirse en adictos a comprar cosas impulsivamente. Es común que

los niños crean erróneamente, que su felicidad depende de tener todos los juguetes y ropa de moda, desvirtuando el valor del dinero y de las cosas.

1.2.3 Deudas.

Los niños pueden crecer convirtiéndose en personas que vivan siempre endeudadas, al día con su sueldo; incapaces de comprender cómo fijar objetivos financieros, cómo ahorrar dinero para lograrlos y prepararse para el futuro, cómo hacer presupuestos, o cómo ser un comprador inteligente.

1.2.4 Pérdida de Confianza.

Los niños pueden perder la confianza en sí mismos al sentirse en un mundo desconocido por ellos, debido al no saber como tomar decisiones financieras, y eso puede afectar otros aspectos de su vida. Por ello, necesitan conocer el mundo financiero, las opciones que éste les ofrece, la manera de administrar su dinero, etc; para tener la confianza de saberse desenvolver por sí solos, en el mundo económico que les depara en su adultez.

1.2.5 Conflictos Familiares.

Frecuentemente, se dan en las familias problemas causados por el dinero; inclusive en ocasiones, sólidas familias se separan a causa de diferencias económicas. Es necesario por ello, inculcar en los niños principios sólidos y planes de acción para evitar la tensión y problemas que pueden destruir las relaciones familiares.

1.3 Objetivos

Así, para el desarrollo del presente trabajo espero recabar información que me permita:

1. Ofrecer al público en general, propuestas concretas para mejorar la educación financiera de los niños regiomontanos.
2. Proporcionar estrategias que apoyen a los padres de los niños en la creación de hábitos de ahorro en los pequeños.
3. Proporcionar a los padres de familia herramientas que les permitan enseñar a sus hijos a gastar su dinero responsablemente.
4. Proponer estrategias que auxilien a los adultos a alentar el espíritu emprendedor de sus hijos.
5. Proporcionar ideas que ayuden a la formación de un espíritu de solidaridad en los niños regiomontanos.
6. Proporcionar ideas a los padres regiomontanos para que, con ellas logren que sus hijos sean capaces de realizar, dentro de su nivel, ejercicios de estados financieros como presupuestos, análisis costo-beneficio, estados de resultados y otros.

7. Recopilar información sobre la situación actual en la sociedad regiomontana acerca del uso que le dan los niños a su dinero, que sirva como base para comprobar la capacidad de los infantes en la administración de su dinero y sus hábitos financieros.

1.4 Preguntas

Al iniciar la investigación, me hice las siguientes preguntas que espero responder a lo largo de mi investigación:

- ¿Reciben o no dinero los niños regiomontanos?
- ¿Cuánto reciben? ¿Cada cuándo?
- ¿En qué gastan su dinero los niños regiomontanos?
- ¿Ahorran los infantes regios? ¿Cuánto? ¿Utilizan los bancos?
- ¿Trabajan los niños regios?
- ¿Cómo podrían los adultos favorecer hábitos como el del ahorro en sus hijos?

- ¿Cómo alentar el espíritu emprendedor en los pequeños de preescolar y primaria?
- ¿Cómo lograr una sociedad regiomontana más solidaria, y más responsable del uso de su dinero?

1.5 Justificación

Considero que el desarrollo del presente trabajo de investigación puede ser muy útil para nuestra sociedad regiomontana, al proporcionar propuestas destinadas a prevenir una economía sana individual, que se traduzca en un futuro más estable en el ámbito financiero.

Concretamente, creo que la presente investigación puede aportar ideas que beneficien a los padres de familia en su papel de formadores de valores en sus hijos, incorporando a los valores sociales, hábitos sanos para la administración financiera personal.

La sociedad entera puede beneficiarse en un futuro, cuando los niños de hoy sean personas más solidarias con sus semejantes, más emprendedoras y por lo tanto más solventes, más hábiles en el uso responsable de su dinero, y más seguros por contar con hábitos de ahorro.

Además, creo que el presente trabajo tiene aportaciones de tipo práctico, ya que proporciona estrategias específicas sugeridas sobre la manera en que los padres pueden propiciar la educación financiera de sus hijos.

Asimismo creo que puede contribuir a iniciar el análisis de un campo de estudios financieros completamente nuevo en la zona metropolitana y nuestro país, y que considero que puede dar pié a nuevos estudios futuros.

Inclusive, creo que la importancia de la educación financiera puede ser tal, que el no considerarla puede traer, a mi modo de ver, los siguientes costos de oportunidad:

1. Costo de la oportunidad de formar en los niños hábitos que los ayuden a convertirse en adultos que manejen sus finanzas responsablemente, ya que creo que el no educar financieramente a los niños puede limitar su capacidad de tomar decisiones económicas, de ser personas más independientes, y de aprender a fijarse objetivos financieros; lo que puede afectar la medida en que lleguen a ser personas más exitosas.

2. Costo de la oportunidad de ayudar a los niños para que desarrollen actitudes positivas acerca del dinero, que les permita comprender que éste no es la meta, sino el medio para lograr el cumplimiento de sus objetivos personales; y de tal manera que pudieran sentirse valiosos por el dinero

que poseen, o por las marcas que usan; en lugar de valorarse a sí mismos por sus capacidades.

3. Costo de la oportunidad de aumentar en los niños su destreza para el manejo del dinero; debido a que dejarían de aprender a fijarse objetivos financieros, a apegarse a un presupuesto, a ahorrar regularmente, a comprar inteligentemente, y a fijarse prioridades de gasto.

4. Costo de la oportunidad de que los niños aprendan a tomar sus propias decisiones económicas, ya que al no practicar desde pequeños con las diferentes opciones financieras que existen, ellos podrían sentirse más inseguros al decidir, o incluso requerir el consultar a sus padres para todo.

5. Costo de la oportunidad de unir más a la familia mediante el fomento de la comunicación entre padres e hijos al emprender juntos proyectos financieros; ya que de no hacerlo podrían perderse de realizar actividades muy interesantes y divertidas así como de trabajar en equipo.

6. Costo de la oportunidad de fomentar el espíritu emprendedor en los niños, que impediría que ellos en su adultez tengan menos carencias económicas.

7. Costo de la oportunidad de formar en los niños valores como la sensibilidad hacia los que tienen menos, impidiendo el que aprendan a responsabilizarse por otras personas, a ser solidarios y generosos.

8. Costo de la oportunidad de beneficiar al país, ya que de no educar financieramente a los niños en una cultura del ahorro, en un manejo responsable de su dinero, en fomentar su espíritu emprendedor, la Nación Mexicana seguiría siendo igual de pobre, igual de poco ahorradora, igual de vencida en el pago de sus créditos, igual.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

Para la realización del marco teórico que soporta el presente trabajo de investigación, primeramente hice un búsqueda para detectar información que me pudiera servir. De ahí encontré que, en nuestro país no hay información que proporcione teorías relativas a la importancia de educar financieramente a los niños, lo poco que encontré fue artículos en revistas sobre como enseñarles a ahorrar y sugerencias generales sobre como propiciar en ellos un uso responsable del dinero. Sin embargo, a través de internet supe de la existencia de teorías extranjeras dedicadas a la educación financiera de los infantes; las cuales obtuve recurriendo a librerías americanas.

Al revisar la literatura, me di cuenta de que existen varias teorías que se podían aplicar al tema de mi investigación, así como algunas generalizaciones empíricas relacionadas.

En el presente proyecto de investigación incluyo básicamente información de dos áreas de estudio, que son, la de tipo pedagógica y la financiera.

Para las cuestiones pedagógicas elegí las teorías de grandes estudiosos como Piaget en lo referente a sus investigaciones sobre el desarrollo cognoscitivo de los niños, específicamente en sus ideas respecto a las características de capacidad cognoscitiva que presentan los niños hacia los dos años de edad en cuanto a espacio, causalidad, intencionalidad, tanteo interiorizado y función simbólica con sus manifestaciones en el lenguaje del niño, el juego simbólico, la imitación diferida y dibujo, según las cuales, ya para los dos años el niño es capaz de ir adquiriendo nociones acerca de lo que es el dinero y su uso; por otra parte, retomo ideas de Vigotsky, otro de los grandes pedagogos contemporáneos en lo relativo a su teoría sobre el aprendizaje significativo, a partir de la cual, los niños aprenden y recuerdan con mayor facilidad aquello que tiene un significado para ellos, y que suele ser lo divertido, lo entretenido, lo atractivo; y por lo cual, lo ideal es buscar un aprendizaje a través del juego.

En lo relativo a cuestiones financieras, utilicé por una parte los estudios realizados por personas como Paul Lermite, quien es un planificador financiero canadiense de quien retomo ideas manejadas en su libro "Allowances, Dollars and Sense" especialmente en lo relativo a la importancia de educar financieramente a los niños para evitar "una dependencia financiera, valores destructivos, deudas, pérdida de confianza y conflictos familiares" en su adultez. También en la manera que propone el autor para formar en los infantes hábitos de ahorro, específicamente en la importancia de introducirlos en el ahorro bancario para que adquieran nociones de transacciones financieras formales,

mediante el conocimiento de sus ventajas como son: "la seguridad de los bancos, el crecimiento de su capital, el acceso a otros servicios útiles que prestan los bancos, y un mejor control de gastos por no tener el dinero a la mano", así como algunas ideas de formatos para que el niño lleve control de su cuenta bancaria. Pero creo que la mayor influencia de Lermite en este trabajo se encuentra en la parte relativa a la manera de asignar un "domingo" a los niños, debido a que el autor considera que el darle dinero a los niños es parte fundamental para la formación de valores financieros; retomo sus ideas para decidir cuánto y cuándo darles a los pequeños, y cómo hacer un contrato de compromiso entre padres e hijos respecto al uso de su dinero haciendo hincapié en la importancia de enseñarlos a establecer prioridades.

Asimismo utilizo las ideas de Steve Otfinoski establecidas en su trabajo dirigido a los niños llamado: "The kid's guide to money, earning it, saving it, spending it, growing it, sharing it" quien considera que es de vital importancia guiar a los niños para que se ganen su propio dinero, ya sea trabajando para alguien más o dirigiendo un negocio propio. También, retomo sus ideas acerca de la importancia de enseñar a los niños a comprar inteligentemente mediante la comparación de precios, tamaños, contenidos, calidades y premios extras que ofrecen los distintos productos existentes en el mercado y logrando establecer un equilibrio entre los deseos del niño y sus necesidades. Por otra parte, incluyo sus principios relativos a que los niños deben aprender a compartir su dinero con otras personas mediante el convencimiento de su importancia, así como la manera de establecer a quiénes ayudar y cuánto dar.

Por último incluí en el presente trabajo sus ideas acerca de la importancia de practicar desde la niñez el uso de créditos, así como algunas de sus recomendaciones para que aprendan a manejarlos sanamente.

También retomo aportaciones de Stephen Covey mencionadas en su libro "los 7 hábitos de las familias altamente efectivas" en lo referente a la importancia de enseñar a los niños a fijarse objetivos a corto, mediano y largo plazos, mediante su idea de siempre actuar con "el fin en la mente", como auxiliar para establecer prioridades de gasto y de ahorro.

Por otra parte presento estudios estadísticos publicados por la Secretaría de Educación en lo referente a la población estudiantil, y la información bancaria presentada por la revista dos:puntos en donde se manejan las características de las opciones de cuentas bancarias existentes en el mercado para niños.

De lo anterior, es notorio que mi trabajo es ecléctico; ya que adopto varias teorías en los diferentes puntos a tratar; pero además presento aportaciones propias en la mayoría de las ideas que se exponen ya que consideré apropiado adaptar al medio regiomontano las teorías empleadas como base para mi tesis, ya que nuestro medio es completamente diferente al estudiado por los autores extranjeros que se consideraron para la realización del presente trabajo.

En la parte metodológica de mi trabajo, realicé una investigación de campo por medio de la aplicación de una encuesta entre niños de la zona metropolitana de Monterrey para obtener información sobre la situación actual en lo referente a los hábitos que tienen los niños para la administración de su dinero. Para su realización, considero importante mencionar que en lo referente a la metodología de investigación empleada me basé en las ideas de Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, en su obra "Metodología de la Investigación" 2ª edición; específicamente en lo cuanto a:

- Sus propuestas relativas a la manera de plantear el problema de investigación, establecer los objetivos, preguntas de investigación y justificación del estudio.
- La forma de realizar el marco teórico del trabajo mediante la "revisión de la literatura correspondiente y la adopción de una teoría o desarrollo de una perspectiva teórica"
- La definición del tipo de investigación que realicé.
- La manera de plantear la hipótesis del estudio, en cuanto a que debe referirse a una situación "real", y a que deben establecerse las definiciones conceptuales y operacionales de las variables y sus relaciones a comprobar.

- Y sobre todo, con respecto a sus conceptos para definir los sujetos de estudio, la población y su delimitación, así como para la selección de una muestra y su tamaño requerido en los estudios de tipo regional (de 400 a 700).
- La forma de presentar el presente reporte del estudio realizado y los puntos que debe incluir.

CAPÍTULO 3

EL INICIO DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA DE LOS NIÑOS

3.1 El Momento para Comenzar

Considero que desde los dos años de edad, los niños son capaces de ir adquiriendo nociones financieras sencillas. Según Piaget, uno de los más grandes estudiosos del desarrollo cognoscitivo del niño, a esta edad, el niño se encuentra hacia el final de una etapa de desarrollo llamada "Sensoriomotriz", que comienza desde el nacimiento del niño y se prolonga hasta los 3 años de edad; y durante la cual, el máximo interés del niño es conocer y explorar el mundo a través de sus sentidos. Normalmente, en esta etapa, los infantes desean tocar todo lo que ven y escuchan y llevárselo a su boca para conocer su sabor.

3.2 De los Dos a los Cuatro Años

A los 2 años, el niño realiza su aprendizaje mediante la imitación de las personas que lo rodean; observa lo que hacen y dicen los demás y desea hacer lo mismo. Por lo tanto, el infante practica la experimentación activa a través del

método de ensayo - error, donde el niño repite una acción hasta que le salga bien.

A grandes rasgos, podemos establecer que a los dos años de edad, el desarrollo cognoscitivo del niño tiene las características siguientes:

- **Espacio.** Perfecciona su comprensión del espacio físico, especialmente el que lo rodea.
- **Causalidad.** El niño logra comprender que existe una relación entre causa y efecto.
- **Intencionalidad.** El niño ya es capaz de decidir lo que le gusta y lo que no, y lo que desea.
- **Tanteo interiorizado.** El niño elige en su mente la respuesta y luego ejecuta una acción adecuada, según sus intenciones u objetivos.
- **Función simbólica.** Ésta es la capacidad de evocar algo mentalmente, a través de un símbolo. Sus manifestaciones son:
 - El lenguaje del niño, porque a través de una palabra expresa sus deseos.

- Juego simbólico, en el que utiliza objetos para representar personas o cosas, por ejemplo, usa una escoba para representar un caballo.
- Imitación diferida, que consiste en que el niño copia una acción de un modelo, aunque no esté presente.
- Dibujo, mediante garabatos, un niño simboliza objetos o personas que ha tenido que evocar.
- Imagen mental, a esta edad, el niño es capaz de esbozar una imagen en su mente.

Por todo lo anterior, considero, que desde los dos años de edad, es posible comenzar con el proceso de familiarizar a los niños con el dinero, debido a que ellos constantemente observan a sus padres pagar sus compras en el supermercado, en la gasolinera, en la tiendita de la esquina; etc. Ellos nos ven usar el dinero y las tarjetas de crédito, ir al banco y usar la chequera, y aún cuando algunas de estas formas de pago son muy complicadas de comprender por ellos a esta edad, es importante que ellos vayan adquiriendo nociones de lo que es el dinero y para qué sirve.

3.2.1 El concepto del dinero

Usualmente, la primer imagen sobre el dinero que se forman los niños,

es que éste es algo que no deben introducir en su boca. Luego, ellos, construyen ideas fantásticas sobre él y su origen, e incluso llegan a pensar que el dinero crece en los árboles o que sale de los cojines del sofá. Pero entre los 2 y los 4 años, al observar a los adultos, los niños se dan cuenta de que el dinero es algo que sus padres comparten entre sí, y también con personas que les dan cosas que desean. Esto empieza a despertar su curiosidad hacia el dinero.

En esta edad, en que ellos sienten fascinación por lo que perciben sus sentidos, se puede aprovechar para permitirle al niño observar el dinero, palparlo, jugar con él, e incluso, darle un poco para que como mamá o papá lo guarde en su bolsillo.

Para ayudarlo a conocerlo, es importante señalarle los diferentes colores, tamaños, figuras, texturas, e impresiones de las diferentes denominaciones. Primeramente, hay que ayudarlos a distinguir las monedas de los billetes, esto se puede hacer mediante el señalamiento de los diferentes materiales y sus características. El niño debe experimentar con ambos, para reconocer que el papel del billete se rompe, que no hace ruido al caer, que es más delgado, más grande, que se puede doblar, etc; a diferencia de las monedas que rebotan, son pequeñas, no se doblan y hacen ruido al caer, que no les pasa nada si se mojan; etc. se pueden hacer juegos donde el niño clasifique y separe ambos poniéndolos en lugares diferentes.

Posteriormente, se pueden hacer juegos estableciendo los diferentes colores, clasificándolos, usando los conceptos de igual y diferente que empiezan a manejar en maternal o los primeros 2 grados de Jardín de Niños, haciendo diferencia entre las monedas pequeñas y las grandes según su tamaño. Es deseable que el niño note por su observación que el escudo nacional está presente en todas las monedas.

3.2.2 El Juego como herramienta de aprendizaje financiero

Según Vigotsky, el niño aprende lo que resulta significativo para él, que suele ser lo que resulta divertido, atractivo, y lo que puede comprender. Por ello, lo ideal es manejar nuestros conceptos a través de juegos.

Hay que darle al niño tiempo para divertirse con el dinero por iniciativa propia. Puede hacer torres de monedas, o formar figuras con ellas, introducirlas en una lata de refresco para hacer una maraca, acomodarlas en línea o círculo, pegarle un hilo para formar un collar; etc.

3.2.3 Las primeras compras de los niños

Por otra parte, para lograr que los niños vayan comprendiendo mejor el uso del dinero, lo ideal creo que es que les permitamos pagar en las máquinas de dulces y refrescos, en los carritos eléctricos de monedas, en la máquina para tomar fotos instantáneas; etc. De esta manera aprenderá que el dinero es algo que se intercambia, y que una vez que se gasta ya no regresa.

3.2.4 Aprender a contar dinero

Otro aspecto importante entre los 2 y 4 años, es que el niño ya está listo para aprender a contar. Para la construcción de conocimientos matemáticos, como los números, que implican una serie de abstracciones, se requiere partir de experiencias concretas, para paulatinamente prescindir de objetos físicos. El diálogo, y la confrontación de puntos de vista ayudan al aprendizaje. Por lo tanto, entre los 2 y 4 años, es factible y deseable que los niños practiquen el contar usando monedas y billetes. De hecho, resulta entretenido para los niños el jugar a contar. Para contribuir a su aprendizaje es recomendable contar con ellos en voz alta; y una vez que se familiaricen con los diferentes colores y tamaños de monedas y billetes, mencionar constantemente sus nombres para que gradualmente aprendan las diferentes denominaciones, e incluso logren identificar los números que aparecen en ellas, como principio para favorecer su lecto-escritura. En este momento, se pueden realizar múltiples juegos. Por ejemplo, jugar a adivinar el nombre de cada moneda o billete, jugar a adivinar qué moneda falta de entre un pequeño grupo de monedas de diferente denominación, poner las monedas con el escudo nacional hacia arriba, y por el tamaño y color de la moneda adivinar de qué denominación se trata, permitirle al niño elegir de nuestro bolsillo cuál es la moneda que solicita la máquina expendedora de chicles; etc.

3.2.5 Aprender equivalencias

Posterior a que el niño domine el identificar las monedas y billetes, podemos proceder a explicarle algunas equivalencias sencillas, como por

ejemplo, que dos monedas de 50 centavos, equivalen a 1 peso, igual que 5 de 20 centavos ó 10 de 10 centavos; etc. Probablemente, este proceso se lleve algo de tiempo, así que es deseable que se practique suficiente hasta que el niño logre comprenderlo y dominarlo.

Una excelente manera de practicar, es el jugar a “la tiendita”. Podemos, por ejemplo, hacer etiquetas con pequeñas cantidades escritas, y pegarlas en los juguetes del niño, para imaginar que es la juguetería. El niño puede ser el cliente y nosotros los vendedores, él, tendría que encontrar la cantidad exacta y pagárnosla para obtener lo que desea. Luego, invertir los papeles para que él sea el vendedor. Gradualmente podemos introducir complejidad al juego, por ejemplo, el incluir la necesidad de que nos devuelva cambio por nuestra compra, o el comprar varios artículos simultáneamente para que tenga que sumar las cantidades, o quizá el hacer una devolución de efectivo, o el cambiar un producto por otro de igual o diferente precio; etc. Este tipo de juegos, le proporcionarán al niño una clara idea de lo que es una transacción económica.

3.3 Hacia los Cinco Años de Edad

A los 5 años, el interés de los niños hacia el dinero crece notablemente cuando se dan cuenta de todo lo que pueden comprar con él. A esta edad, los niños ya son capaces de entender un poco más sobre el proceso de compra-venta. Por ejemplo, se puede aprovechar una visita al súper para pedirle al niño que lea el precio de los artículos. Sería ideal que el niño descubriera que

existen artículos similares que tienen precios diferentes. En este punto, explicarle que existen diferencias entre ellos que provocan que haya costos variables como lo son: los diferentes contenidos (volumen), la calidad, la marca, valores agregados; etc. Y explicarle al niño el porqué tomamos la decisión de comprar alguno de ellos en particular en comparación con los demás; después, preguntarle si está de acuerdo en nuestra decisión y por qué.

Una visita al zoológico, por ejemplo, sería una excelente forma de explicarle al niño que así como existen animales distintos en todo el mundo, también existen diferentes tipos de monedas en cada país, y cada uno con nombres, formas, tamaños, y colores distintos. Si es posible, se puede acudir a alguna enciclopedia o página de internet donde los niños puedan apreciarlos. Además, es importante mencionarles que a través del tiempo, el dinero ha tenido formas diferentes, e incluso, contarles una breve historia del dinero.

3.3.1 Historia del Dinero

Se podría comenzar hablándoles sobre los primitivos sistemas de trueque donde la gente que tenía naranjas, por ejemplo, las cambiaba por ropa o zapatos con quienes los tuvieran. Sería importante, introducir en este momento el concepto de la escasez, que es un término económico fundamental, explicándolo como el hecho, de que los recursos económicos y materiales son limitados, y no es posible tener todos los bienes y servicios que deseamos. Por lo tanto, el trueque de bienes y servicios fue fundamental desde los tiempos primitivos, ya que había la necesidad de conseguir lo que no se

tenía, o se tenía en cantidad menor a la requerida. Y que según el grado de necesidad sobre un producto, es el precio que alguien está dispuesto a pagar para conseguirlo. Por ejemplo, si la persona que tenía ropa para intercambiar, tenía mucha hambre y no tenía nada que comer, probablemente aceptaría aunque fueran unas pocas naranjas por su ropa; pero si no tenía hambre o tenía comida, las naranjas no tendrían mucho valor para ella, y el dueño de las naranjas tendría que ofrecer muchas para que la otra persona aceptara cambiar su ropa por ellas. Pero, por otra parte, si hubiera una helada, y muchas personas no tuvieran que comer, las pocas naranjas que una persona tuviera valdrían mucho, puesto que todos querrían cambiar sus pertenencias para tener algunas naranjas, y el dueño de las naranjas podría pedir muchas cosas para cambiárselas a alguien.

Continuando con una breve historia del dinero, se les puede explicar a los niños, que el sistema de intercambios era complicado, y con el tiempo, se empezaron a utilizar objetos como conchas, dientes de tiburón, balas, cigarros; etc, como si fuera dinero. Ya para el año 700 AC, el rey de un país que ahora se llama Turquía, hizo pedazos de metal marcados con la imagen de un toro o un león, que fueron aceptados como dinero, y pronto en otros países empezaron a hacer sus propias monedas.

A partir de los 5 años, y según expertos, es recomendable permitirle al niño tener su propio dinero mediante un "domingo" o "mesada", con el objetivo de que ellos vayan aprendiendo a administrarlo.

La vida ofrece a los niños muchas opciones para gastar su dinero. Hay cosas que cuestan muy poco, y pueden ser compradas por los infantes con unas cuantas monedas, como dulces y golosinas; mientras que otras cosas necesitan un ahorro previo. Desgraciadamente, entre los 5 y 8 años, los niños son muy susceptibles a los estímulos inmediatos, y no es fácil hacerlos pensar en lo que pueden obtener si cuidan su dinero. Generalmente, si un niño de 5 años tiene dinero en su bolsillo, probablemente quiera salir a la tienda a ver que puede comprar con él, además, la televisión, que hoy en día ejerce mucha influencia en los pequeños, los llena de deseos con los innumerables anuncios comerciales de juguetes y comida chatarra. Así que en este momento, los niños requieren mucho de nuestra guía para aprender a manejar su dinero, planear sus gastos y hacer presupuestos simples.

3.3.2 Concepto de Bienes y Servicios

Para empezar, los niños necesitan aprender algunos conceptos económicos como “bienes”, que son todas las cosas materiales que las personas pueden comprar con su dinero, y “servicios” que son las actividades que pueden satisfacer los deseos de las personas y se puede pagar por ellas. O sea, que hay múltiples opciones para gastar el dinero, aunque él puede optar por “ahorrarlo” o guardarlo en una alcancía o cartera para tener más opciones de compra en el futuro. Pero que finalmente, sólo a él corresponde “elegir” o decidir qué va a hacer con su dinero, pero que las elecciones que haga son definitivas, por ejemplo, si decide gastar su dinero en un chocolate, el deberá pagar por él y perderá su dinero. Esto es básico para que el niño aprenda que

debe considerar bien las opciones que tiene antes de decidirse por alguna de ellas. Un recuerdo personal relacionado con esto, dejó huella en mí cuando era pequeña. Recuerdo que cada día de pago mi papá y mi mamá hacían frente a mis dos hermanos y a mí un presupuesto de gastos, y al final, mi papá nos daba a los tres algunas monedas. Para mí era muy emocionante oír todos los gastos que pensaban hacer mis padres, y verlos sumar y restar su presupuesto, pero sobre todo, yo esperaba con ansia esas monedas que recibiría al final. Recuerdo que un día fui yo a la tienda de mi vecina y decidí comprar una golosina, que en el instante abrí y empecé a comer. Cuando la vecina me pidió que le pagara, yo no quise deshacerme de mi preciado dinero y salí llorando de la tienda. Más tarde la vecina habló con mi mamá, y ésta conmigo, y me hizo ir a pagar mis deudas. Fue una lección que a casi 26 años de distancia recuerdo perfectamente y me ayudó a comprender el valor de una elección razonada.

Creo, que a partir de los 5 años la gama de opciones que tenemos los adultos para educar financieramente a los pequeños es ilimitada, y que a partir de esta edad ya es posible introducirlos en conceptos más complejos cada vez a cerca de las posibilidades que ofrece el mundo financiero.

CAPÍTULO 4

DOMINGO

4.1 La conveniencia de dar dinero a los niños

Hay muchas opiniones sobre si es conveniente o no darle a los niños una cantidad periódica de dinero, también llamada domingo o mesada, y, en caso de darles, cuál es la cantidad adecuada. Amy Nathan, opina que no existe una manera específica que sea correcta para todos los niños. Ella considera sin embargo, que la mesada es una gran herramienta educativa para enseñarles a los niños a administrar su dinero. Yo concuerdo con ella, y además considero que es una estrategia efectiva para enseñar a los niños a administrar su dinero, puesto que les proporciona una experiencia práctica real dentro de el mundo económico, pero en un medio seguro, ya que pueden cometer errores sin dañar de manera grave su patrimonio o su futuro. Las cantidades son pequeñas, así que sus errores les servirán para aprender lo necesario para que en su adultez sean personas responsables en sus asuntos financieros

4.2 ¿Cuándo y Cuánto Dinero Dar a los Niños?

La economista Sharon Danes de la Universidad de Minesota y estudiosa del aprendizaje de los niños sobre cuestiones monetarias, opina que cuando los niños llegan a la edad escolar ya se han creado sus propias expectativas sobre el dinero, por lo tanto, ya están capacitados para comprender muchas de las operaciones básicas que se pueden realizar con dinero, así, es factible comenzar con ellos desde temprana edad.

Pero, ¿Cuál será la edad adecuada para comenzar a darles su mesada a los niños? Creo que esto dependerá de la capacidad del niño para comprender lo que es el dinero, su valor y lo que se puede hacer con él.

En investigaciones realizadas en Estados Unidos, Nathan encontró que algunos niños reciben su mesada desde los 5 años, aunque es más común que comiencen entre los 7 y los 9 años, y ya la mitad de los niños de 9 a 14 la reciben. La realidad, es que mientras a más temprana edad los niños comiencen a utilizar dinero, adquirirán más práctica, y aprenderán más lecciones financieras. Y en cuanto a la cantidad de dinero que perciben por su mesada los niños americanos, según la revista Zillions de Enero de 1999:

TABLA 1

CANTIDAD QUE RECIBEN LOS NIÑOS AMERICANOS SEGÚN SU EDAD

Niños de 8-9 años	\$3.74 dólares
Niños de 10-11 años	\$5.19 dólares
Niños de 12-13 años	\$6.66 dólares
Niños de 14 años	\$9.45 dólares

Con respecto a la cantidad que se recomienda otorgar al niño por concepto de domingo, Paul Lermite, por ejemplo, considera que lo ideal sería 50 centavos de dólar por cada año de vida del niño (equivalentes a \$5 pesos), lo que nos daría por ejemplo, 5 dólares para un niño de 10 años, que equivaldría a \$50 pesos; los cuales, para las expectativas que buscamos, de permitir un ahorro y por otra parte, una práctica de compras, podrían ser ideales porque, por ejemplo, si el niño decide ahorrar el 25% o sea \$15 tendría \$35 para gastar en la semana, lo que podría significar un refresco y unas galletas diariamente en su escuela. Sin embargo, si no contamos con dicha cantidad, o no queremos darle a los niños la excusa para que puedan comer comida chatarra todos los días, podríamos reducir esta cantidad según nuestras necesidades y presupuesto. Por ejemplo, con \$2.5 pesos por año de vida, un niño de 10 años recibiría \$25 semanales y si decide ahorrar el 40%, digamos \$10, entonces contaría con \$15 para sus gastos, los cuales sólo le permitirían un refresco o unas galletas cada día.

Yo creo que existen 3 factores que hay que considerar para tomar la decisión de cuánto dinero darle al niño cada semana:

1. El presupuesto de los padres. A veces, aunque los adultos quisiéramos darle suficiente dinero al niño para que pueda ahorrar y comprar muchas cosas, la realidad es que a veces no contamos con muchos recursos. Incluso, en ocasiones los padres batallan para proveer lo necesario para el sostenimiento de la casa, así que pensar en además darle dinero a los niños, sencillamente no siempre es posible. Sin embargo, aunque no se pueda asignar una cantidad fija semanal a los niños, quizá si pueda hacerse de manera quincenal o mensual, u ocasionalmente cuando los padres tengan oportunidad. Lo importante, es, dentro de lo posible, darle al niño la posibilidad de aprender a tomar decisiones financieras mediante la práctica. Quizá, alguien sin recursos, puede optar por regalarle a su hijo una pequeña cantidad en su cumpleaños, y enseñarle que puede ahorrarlo o permitirle gastarlo si así lo desea.
2. Grado de desarrollo del niño. Todo se aprende gradualmente, así que los padres pueden empezar con una pequeña cantidad, e ir la aumentando conforme el niño vaya aprendiendo a usarlo eficientemente. Por ejemplo en la medida en que los padres perciban que toma buenas decisiones al comprar, que no es impulsivo, que cumple con su ahorro, que lleva un

buen control de su dinero, etc, podrán considerar un aumento en la cantidad asignada al niño.

3. Las cosas que los padres deseen que el niño compre con el dinero que le dan. Si los padres desean que con el dinero que le proporcionan a su hijo éste se responsabilice por comprar por ejemplo ropa, o zapatos, la cantidad que el infante requerirá será mucho mayor que si sólo le dan dinero para lo que él desee.

4.3 Los Tropiezos de los Niños

Algo que considero muy importante mencionar, es que los adultos deben estar concientes de que los niños cometerán errores. Todo proceso de aprendizaje es así, en un principio que se empieza a practicar algo nuevo, es común que haya tropiezos, pero conforme se persevera en practicar, poco a poco se logra el dominio de la situación. En el caso específico de la enseñanza financiera, considero que los padres deben permitir que los niños se equivoquen sin tratar de resolverles los problemas con el fin de que en realidad el niño conozca las consecuencias reales de una mala decisión financiera, para que la próxima vez trate de evaluar cuidadosamente sus alternativas y aprenda a buscar la maximización de sus beneficios.

Cuando haya errores, es importante ayudar a los niños a analizar la situación para que logren comprender qué fue lo que estuvo mal, de esta

manera, tratarán de evitar cometer el mismo error la próxima vez que se presente una situación similar.

4.4 El Condicionamiento del Dinero

Existe un dilema, en cuanto a si es o no recomendable el asociar el domingo a la realización de tareas domésticas en casa o al logro de algún objetivo académico. En su libro, Nathan afirma que “la mayoría de los niños acepta el realizar el trabajo a cambio del dinero; y la mayoría de los padres de familia utiliza el dinero como premio al trabajo en casa realizado por los niños”.

Sin embargo, el “pagarle” a los niños por su ayuda en casa, o por obtener ciertas calificaciones puede ocasionar algunos problemas:

- El domingo se puede convertir en un incómodo registro de tareas realizadas o no. Los niños pueden sentirse “fiscalizados” en todo lo que hacen o dejan de hacer, y los padres volverse los jueces más hostigosos.
- Los niños pueden acostumbrarse a recibir dinero por todo lo que hacen en casa, de tal manera que después no quieran participar por iniciativa propia, o ni siquiera se preocupen por cumplir con las responsabilidades de la casa que sus padres les asignen.

Así, lo más recomendable, es, según Paul Lermite, asignar al niño una cantidad “constante, independientemente de su desempeño escolar y de su cooperación en casa”, que se otorgue al niño cada semana, de preferencia un día en que haya tiempo suficiente para conversar al respecto, puede ser, por ejemplo, un domingo o un lunes por la mañana. Lermite sugiere algunas reglas como:

- Dar al niño, sólo la cantidad de dinero acordada, ni más ni menos. Cuando el niño pida dinero extra, hágale un préstamo, busque idear con el niño una alternativa para obtener ingresos extras como vender dulces a los vecinos; o busque negociar un apoyo extra en base a metas de ahorro que el niño logre. Por ejemplo, si el niño está ahorrando para comprar una bicicleta, lo puede apoyar mediante la aportación de una cantidad similar o proporcional a la que el niño ahorre; de esta manera, el niño trabajará más motivado para reunir el dinero necesario, y no se desesperará teniendo que esperar mucho tiempo para lograrlo.
- Hablar con el niño, para acordar un porcentaje de su domingo que deberá ahorrar. Lermite opina que no es conveniente permitirle al niño gastar todo su dinero, sino que para fomentar el hábito del ahorro, en un principio hay que poner límites específicos que el niño deberá cumplir, esto le dará una seguridad económica futura, y lo ayudará a formarse el buen hábito del ahorro.

- Darle al niño completa libertad para gastar su dinero siempre y cuando cumpla con su ahorro acordado. Es importante que el infante pueda practicar realizar transacciones económicas por él mismo, tomar sus propias decisiones financieras; de otra forma, dependerá siempre de la supervisión de sus padres y no adquirirá la suficiente confianza en sí mismo para correr riesgos.
- Al comenzar a darle al niño su dinero, es importante enseñarle algunas sencillas maneras de tener un control sobre su dinero, por ejemplo, explicarle que es necesario que establezca un plan sencillo de lo que hará con él. Así de la cantidad que reciba, juntos pueden establecer una cantidad para ahorrar, otra para gastar según sus deseos, otra para pensar en alguna meta futura como un juguete nuevo, unas vacaciones, un regalo para algún ser querido, una obra de caridad; etc.
- Hacer una especie de contrato, donde tanto el padre como el hijo se comprometan a otorgar / recibir una cantidad específica, y darle un uso de común acuerdo. Es muy importante que se haga por escrito para que no existan dudas con respecto a aspectos importantes como la cantidad a ahorrar, o la fecha en que el niño recibirá el dinero, además, hace que ambas partes se sientan más comprometidos, por haber dado su palabra y por si fuera poco, prepara al niño a un mundo de

Otra opción, para llevar un mejor control del pago del domingo, podría incluir el que al inicio del año los padres hagan una serie de pagarés con la cantidad acordada que deba recibir el niño cada período y los entreguen al niño, para que cada día especificado los cambie por su dinero. Sería una manera fácil y práctica de introducir el concepto del pagaré, los intereses, y algunas formalidades al redactar documentos financieros como el 00/100 MN; y asimismo sería un símbolo del compromiso formal de los padres para respetar los acuerdos tomados por ambas partes. Quizá pueda parecer complicado, pero serviría para que el niño aprenda a respetar los acuerdos y cumplir sus responsabilidades mediante el observar cómo sus padres también los cumplen, y como también tienen que asumir consecuencias si no cumplen su parte del acuerdo. El pagaré puede ser de un block que se compre, o un formato hecho en casa; en este caso, podría decir como se muestra en la Figura 2.

Nosotros, el Sr. y la Sra. Alanís nos comprometemos formalmente a pagarle a nuestro hijo Jorge, la cantidad de \$20.00 (Veinte Pesos 00/100 MN) el día _____ por concepto de domingo. De lo contrario, nos comprometemos a pagar \$3.00 por concepto de intereses moratorios.	
_____	_____
Sr. Alanís	Sra. Alanís

Figura 2. Contrato de domingo entre padres e hijos de tipo pagaré.

CAPÍTULO 5

CÓMO ALENTAR A LOS NIÑOS A GANARSE SU PROPIO DINERO

5.1 Razones para Alentar a los Niños a Ganarse su Propio Dinero

Considero, que una parte muy importante de educar financieramente a los niños, es el alentarlos a ser emprendedores, a ganarse su propio dinero para:

- Que aprendan a valorar el dinero, ya que si ellos mismos se lo ganan lo cuidarán más y tratarán de gastarlo de la mejor manera.
- Que ellos aumenten su seguridad en sí mismos, al lograr cierto grado de independencia con respecto a sus padres, obteniendo satisfacción por sentirse capaces de realizar trabajos y ganar dinero por sí solos.
- Que ellos adquieran experiencia que les puede ayudar mucho en su adultez, ya que podrán aprender sobre cómo relacionarse con otras personas, y sobre cómo organizarse, cómo funciona un negocio; etc.

- Que ellos también adquieran experiencia laboralmente hablando, o sea, referencias profesionales y currículum para cuando busquen trabajo en su adultez.

- Que ellos conozcan sobre distintas áreas o campos de trabajo. Esto les puede ayudar a conocer sus intereses y sus capacidades, y muy probablemente, con esta experiencia sea más fácil para ellos decidirse a elegir alguna carrera profesional.

- Fomentar también la micro empresa que puede ayudar mucho al desarrollo de nuestro país, al producir flujos monetarios que ayuden a nuestra economía.

5.2 Cuándo Comenzar a Alentar al Niño a Ganarse su Propio Dinero

Quizá un buen momento para alentar a un niño a buscar la manera de ganarse su propio dinero pueda ser en alguna ocasión en que éste solicite dinero extra, o desee algún juguete u otra cosa . Creo que cualquier edad es buena para ello, personalmente, he tenido la oportunidad de comprobarlo recientemente, porque platicando con uno de mis alumnos de preescolar, Diego, un niño de tan sólo 4 años de edad me comentó que cuando deseaba dinero extra y se lo pedía a su papá, éste lo invitaba a trabajar en su negocio, que es un puesto de tacos en un carrito que se ubica por la calle Félix U. Gómez en nuestra ciudad. Yo le pregunté que cómo trabajaba allí, y me explicó

que limpiando, recogiendo platos, entregando órdenes a los clientes, etc. Yo creo que la experiencia que está ganando el niño es muy valiosa, quizá para cuando sea adolescente o joven tenga ya la capacidad de encargarse por sí mismo de un negocio propio. Muchos de los grandes restaurantes comenzaron así, con un pequeño negocio que creció a base de trabajo y gracias a personas emprendedoras.

5.3 El Apoyo de los Padres

Considero que es importante apoyar mucho al niño sobre todo en el principio, y tratar de orientarlo para que su proyecto emprendedor tenga éxito. Así, explicarle que hay muchas opciones de trabajo de acuerdo a su gusto. Por una parte, pudiera el infante decidir entre emprender algún negocio propio o trabajar para alguien más. Para ayudar a los niños a tomar una decisión los padres podrían exponerles las ventajas y desventajas de ambas opciones (ver TABLA 2)

TABLA 2**VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE PONER UN NEGOCIO O TRABAJAR PARA ALGUIEN MÁS**

Negocio Propio	Trabajar para alguien más
Ventajas:	Ventajas
1. El es su propio jefe	1. Si algo sale mal en el negocio, el niño no pierde nada porque no invirtió dinero en él.
2. Todo el producto de su trabajo sería para él.	2. No tendría que encargarse de todos los aspectos del negocio, sino sólo de su trabajo.
3. Puede trabajar el tiempo que desee y cuando lo desee.	3. La responsabilidad final en la satisfacción del cliente sería compartida.
Desventajas:	Desventajas:
1. Tendría que hacer las cosas por sí mismo.	1. Tiene que estar bajo las órdenes de alguien más.
2. Tendría que comprar (invertir) en todo lo necesario para su negocio.	2. Producirá utilidades al negocio que quizá no lo beneficiarán a él.
3. Incluso él mismo tendría que motivarse.	3. Quizá tenga que someterse a un horario de trabajo que cubrir.
4. La responsabilidad de la satisfacción del cliente recaería en él.	

Si el niño decide trabajar para alguien más, lo indicado sería ayudarlo a buscar algo que satisfaga sus deseos y se adapte a sus posibilidades de

tiempo. Quizá sea posible encontrar un empleo para que trabaje en algún supermercado cercano, mediante algún conocido que requiera ayuda, o en algún negocio familiar donde pueda el niño desarrollarse y aprender. Algo muy importante que hay que mencionar es que creo que los padres deben involucrarse mucho para estar al tanto de que el lugar donde el niño vaya a trabajar sea sano, y serio, para que haya la confianza de que el niño no corre ningún peligro físico o emocional.

Además, considero importante el que los niños tengan sus prioridades bien definidas, de tal manera que no por trabajar descuiden sus estudios o su cooperación en casa. De ser así, los padres deben restringir a sus hijos el tiempo que les permitan trabajar. De hecho, algunos supermercados condicionan a los niños que trabajan como paqueteros instándolos a que deben mantener cierto promedio escolar para poder asistir, y de lo contrario no les permiten trabajar con ellos.

5.4 Cómo Apoyar a un Niño para Poner su Propio Negocio

Si el niño decide emprender su propio negocio, requerirá orientación especial para lograrlo con éxito. Sería conveniente comenzar por explicarle que en su negocio él puede ofrecer a sus clientes algún producto que fabrique, o prestarles algún servicio. Por ejemplo:

- Trabajos donde el niño puede proporcionar servicios:

- Cuidar plantas o jardines
 - Recoger hojas
 - Limpiar el frente de alguna casa o negocio
 - Lavar carros
 - Cuidar mascotas (paseándolas, alimentándolas o aseándolas)
 - Mecnografiar trabajos o usando algún procesador de palabras
 - Cuidar niños
 - Pintar rejas
 - Realizar mandados a vecinos
 - Dar apoyo académico a niños de grados menores
 - Pintar las caras de los niños en fiestas
 - Etc
- Productos que el niño puede elaborar y / o vender:
- Limonada, aguas frescas
 - Juguetes y ropa usada
 - Artículos de venta por catálogo
 - Frutas o vegetales producidos en casa o en casas de familiares o amigos
 - Flores o plantas
 - Joyería hecha a mano
 - Tarjetas hechas en casa
 - Cajas para regalos
 - Jabones o dulces hechos en casa

- Periódico
- Dulces
- Bollos o paletas de hielo hechos en casa
- Etc.

Quizá el niño pueda hacer una lista de las cosas que le gusta hacer o las habilidades que posee, y de ahí pueda surgir una idea de un trabajo que puede realizar.

Para proporcionar un trabajo de calidad, el niño quizá requiera experiencia, por lo que sería importante apoyarlo mediante permitirle practicar en casa, o darle algunas sugerencias sobre la mejor manera de realizar el trabajo.

Tal vez el niño requerirá herramienta para hacer su trabajo, en ese caso, el podrá decidir entre pedir las prestadas en casa o adquirirlas. En este caso, asesorar al niño para que aprenda a llevar cuentas de todos sus gastos, y enseñarle a calcular sus utilidades restando sus ingresos menos sus costos y gastos, para que analice si es conveniente o no realizar el trabajo.

Algo importante para el éxito del negocio del niño, puede ser la competitividad. El niño debe saber que probablemente haya más niños que realicen el mismo trabajo que él y por lo tanto debe pensar en ser creativo para

poder ofrecer un valor agregado, algo más que los demás para que los clientes lo prefieran.

5.4.1 Apoyo de Mercadotecnia.

Algo de vital importancia para el éxito de todo negocio es la publicidad, así que considero que los niños deben aprender a darse a conocer con sus clientes potenciales. Steve Otfinovski recomienda 5 formas de hacerlo:

1. Hablar con familiares o amigos, ofreciéndoles su producto o servicio. El niño puede ofrecerles algún descuento o promoción para que se animen a contratarlo o a comprar sus productos; con la idea de que al conocerlos se decidan a comprar regularmente. Esto tiene además la ventaja de que si ellos quedan satisfechos probablemente lo recomendarán en un futuro y tendrá más clientes.
2. Mediante Volantes. El niño puede hacerlos con información sobre su negocio. Para que los niños aprendan a hacerlos, considero que al principio sería recomendable explicarles los puntos importantes que no debe olvidar incluir, como son:
 - a. El nombre de su negocio
 - b. El producto o servicio que ofrece
 - c. Su nombre y/o teléfono
 - d. La hora en la que se encuentra disponible

e. El precio, si así lo desea.

El niño podría decidir entre hacer sus volantes a mano, en una computadora, o quizá mandarlos hacer. Podría imprimirlos en hojas de colores y distribuirlos en su vecindario, en tiendas cercanas, o colocarlos en los limpiaparabrisas de los coches en algún estacionamiento cercano.

3. Ir de casa en casa por su vecindario. De preferencia, con la supervisión de un adulto para mayor seguridad del niño. Creo que el niño debe comprender la importancia de causar una buena primera impresión, y para ello, hacerle ver que lo ideal es que se presente vestido pulcramente y que sea muy cortés con las personas.

4. Haciéndose publicidad en los medios de comunicación. Quizá esta sea la opción más costosa, pero pudiera rendir buenos frutos. El niño podría por ejemplo, decidir poner un anuncio en algún periódico local o en la revista de su colonia.

5. Publicidad gratis. El niño podría poner un anuncio en internet, o, quizá si su negocio es inusual o muy exitoso, algún periódico pudiera interesarse en entrevistarlo. Pero la mejor publicidad gratis puede ser la que le hicieran sus clientes satisfechos recomendando su trabajo a conocidos y amigos.

Quizá otro aspecto del negocio del niño que requiera apoyo de los padres, es el relativo a cuánto debe cobrar éste por su trabajo. El pequeño debe aprender que si cobra demasiado, quizá pierda clientes; pero si cobra muy poco pudiera perder dinero. Por ello, los padres podrían ayudarlo a encontrar un precio que sea justo para él y para sus clientes. Algunos aspectos que podrían tomar en cuenta para elegirlo son:

- Los precios de la competencia. El niño puede averiguar cuánto cobran otras personas por proporcionar el mismo producto o servicio, y decidir cobrar una cantidad similar, o tal vez una menor que atraiga a más clientes. Por otra parte, si decide cobrar más que su competencia, debe compensarlo con una mejor calidad o un valor agregado, de lo contrario podría no tener clientes suficientes.
- Compensar sus costos y gastos. El niño debe comprender que siempre debe considerar lo que está invirtiendo en su producto o servicio, para fijar un precio de venta que le permita recuperar su inversión y además obtener una utilidad, de lo contrario su negocio no prosperará. Entonces, podría empezar por calcular la totalidad de sus costos y gastos, para, a partir de ahí establecer sus precios.
- Ajustar el precio al trabajo. El niño debe saber que en ocasiones requerirá cambiar sus precios dependiendo del trabajo que preste. Por ejemplo, un niño que ofrezca cuidar un jardín, deberá considerar que el

precio por un jardín pequeño debe ser menor que el que cobra por un jardín grande. O si, un niño que vende dulces se hace de un buen cliente que le compra constantemente, podría darle un precio preferencial con tal de no perderlo.

- Un aspecto que quizá suene obvio, pero no está de más mencionarle al niño, es el relativo a la consistencia del precio. Una vez que el infante fije su precio y se lo ofrezca a alguien, debe respetarlo aunque el trabajo le tome más tiempo del que él estimaba. De lo contrario, sus clientes podrían sentirse defraudados y quizá evitarían contratarlo en un futuro. Y entonces, la próxima vez negociar con el cliente un precio más justo.

5.4.2 Aspectos para una exitosa dirección del negocio del niño

Steve Otfinoski opina que la manera en que los niños dirigen su propio negocio determinará el que los clientes regresen en el futuro, y sugiere cinco aspectos que considera, pueden ayudar a los infantes a dirigir su negocio propio con éxito:

1. Ser puntual. Si el niño acuerda presentarse a una hora específica, debe asegurarse por cumplirla, lo mismo si queda de entregar un producto en una fecha específica. Eso hablará de su seriedad como empresario.

2. Ser responsable. Cualquiera que sea el trabajo, el niño debe hacerlo bien y completo. De no ser posible terminarlo, el infante debe regresar a completarlo tan pronto como le sea posible. Un trabajo mal hecho o incompleto puede ocasionar inconformidad de sus clientes y quizá éstos no consideren justo pagarle por él.

3. Ser animoso. El niño debe tratar siempre de poner su mejor cara al cliente, sin importar si está cansado o no. Una sonrisa, un trato amable, pueden alegrarle el día a los demás, que probablemente decidan contratarlo nuevamente.

4. Ser cuidadoso. El niño debe registrar cada trabajo o producto que venda así como de sus clientes y los precios que acordaron, con la finalidad de darles seguimiento y una mejor atención la próxima vez. Asimismo, para poder calcular sus utilidades. No tiene que ser algo complicado, puede ser, por ejemplo como el presentado en la TABLA 3.

TABLA 3

REGISTRO DE ATENCIÓN A CLIENTES

Cliente	Trabajo realizado	Horas trabajadas	Fecha	Total cobrado
Fam. Martínez	Cuidado de niños	3 horas	20 de Sep	\$30.00
Comentarios:				

5. Ser formal. El niño debe procurar proporcionar a su cliente un recibo de pago, los cuales puede adquirir en alguna papelería, o incluso fabricar él mismo. De preferencia debe conservar una copia para su archivo. Si el trabajo es complicado, sería bueno especificarlo en un contrato sencillo donde se describa y se acuerde el precio, el cliente podría firmarlo para prevenir malos entendidos.

5.4.3 Apoyo para un sano crecimiento del negocio

Cuando un negocio es exitoso usualmente crece. Esto puede ser muy interesante, pero hay que preparar al niño para ello. Un rápido crecimiento sin un plan puede ocasionar problemas que afecten el negocio o al niño mismo.

Sus padres deben asesorarlo para que el éxito sea sólido y el niño no corra riesgos.

Una buena opción, es el que el niño considere contratar empleados. Si él sólo no se da abasto, antes de que descuide sus estudios o su salud, sería recomendable contratar ayuda. De esa manera él podría duplicar su capacidad de servicio o venta. Esto puede ser complicado, porque ahora tendría que compartir sus ganancias con alguien más, y puede ser difícil conseguir alguien de confianza para la realización del trabajo; pero puede ser una gran experiencia para el niño y quizá hasta haya la oportunidad de contratar a un hermano o primo y convertir el negocio en un proyecto familiar. Por ejemplo, si el trabajo consiste en la limpieza de una cochera, entre dos personas podrían realizarlo en la mitad del tiempo y tendría la capacidad para prestar el doble de servicios.

Otra opción puede ser la diversificación. El niño puede aumentar la cantidad de productos o servicios que provee, con el fin de ampliar su mercado y utilidades. Por ejemplo, si el niño vende limonada después de su entrenamiento de fútbol, podría también vender jugos o refrescos, o inclusive otros productos complementarios como galletas o pasteles.

CAPÍTULO 6

ENSEÑANDO A LOS NIÑOS CÓMO COMPRAR RESPONSABLEMENTE

6.1 El Placer de Comprar Cosas

Considero que el comprar cosas es algo muy divertido para los niños, ya que les proporciona la sensación de tener el poder de decidir, de hacer, y de obtener lo que desean, sin embargo; creo que hay que hacerles saber que el gastar el dinero crea ciertas responsabilidades también. Porque en ocasiones, lo que los niños desean no es exactamente lo que ellos necesitan, y viceversa; por lo que ellos deben aprender a diferenciar entre sus deseos y necesidades, para establecer prioridades al momento de comprar.

6.2 Objetivos de Compra

Según Stephen Covey, autor de libros como "Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva" y "Los 7 hábitos de las familias altamente efectivas" un aspecto personal básico para el éxito profesional y familiar es el aprender a actuar teniendo siempre un fin en la mente. O sea, el siempre tener un objetivo o meta a lograr. Yo concuerdo con el autor en lo anterior. Y considero además

que es necesario enseñárselo a los niños e inclusive en todos los aspectos: escolares, sociales, familiares, y también económicos.

Creo que antes de darles dinero a los niños, debemos ayudarles a establecer qué quieren hacer con él. En qué desean gastar, para qué ahorrar, y además, hacerles saber que deben planear inteligentemente considerando no sólo el hoy, sino haciéndoles concientes de que también deben pensar en el mediano y largo plazos.

Las actitudes de los adultos son básicas para que los niños aprendan. Los pequeños imitan lo que ven en sus padres pues quieren llegar a ser como ellos algún día, así que un aspecto básico para que los niños comprendan la importancia de fijar objetivos, considero que es que vean a sus padres pensando y hablando de objetivos, proponiéndose metas, y trabajando por cumplirlas. Podemos empezar con hablar con ellos sobre objetivos de ejercicio, estudios, proyectos familiares, etc. Lo importante es que ellos vean que es necesario caminar con un rumbo determinado.

Paul Lermite considera que los niños que aprenden a fijarse metas aumentan su confianza en sí mismos y maduran más rápidamente al aprender a trabajar duro para lograr sus objetivos, probándose ellos solos, y adquiriendo una perspectiva de esperanza para el futuro; y aconseja que para ayudar a los niños a aprender a fijarse metas, es recomendable:

- Apoyar los talentos y pasiones los niños. Cada niño posee talentos únicos, algunos se inclinan por lo artístico: la música, la danza, la pintura; etc, otros, prefieren los deportes o los idiomas, o las computadoras, o el cultivo de plantas, o tomar fotografías, o la lectura; etc. Considero muy importante, que los padres busquen apoyar dentro de sus posibilidades los intereses de sus hijos. Nunca está de más lo que puedan aprender, y quién sabe, tal vez un día ese hobbie se convierta en el sustento del pequeño. De mi propia experiencia, puedo decir, que mis clases de piano tomadas en mi niñez, me permitieron trabajar como maestra particular desde los 15 años y ayudar a solventar mis estudios universitarios. Sin embargo, a veces los padres se dejan llevar por prejuicios culturales o, al no sentirse con los recursos necesarios para apoyar al niño inhiben sus intereses. Pero la realidad, es que para el que quiere esforzarse hay posibilidades; por ejemplo, existen numerosas instituciones públicas como la UANL o el IMSS, que promueven el desarrollo artístico y deportivo de los niños a costos bajísimos. Por otra parte, cuando en ocasiones, los intereses de los niños no son afines a las expectativas de los padres; la situación se torna difícil; los niños pueden llenarse de frustraciones y resentimientos, o estudiar algo sólo para satisfacer a sus padres, pero por obligación, no por vocación; y esto, al final sólo lastima al niño. En mi trabajo como maestra, he observado niños, que teniendo todo el talento para la música, se niegan a aprenderla al sentirse obligados a estudiarla debido a que su madre o padre siempre quiso estudiar

música, y, tristemente, el niño sólo aprende a odiarla cada día más, para lastimar a sus padres.

- Ayudar a los niños a celebrar sus logros. Como parte del apoyo de los padres hacia sus hijos, es importante resaltarles sus progresos, para que ellos se sientan más capaces y seguros de sí mismos. Así, los pequeños disfrutarán el proceso de hacer realidad sus sueños y se sentirán motivados a seguir trabajando para lograrlos. Una pequeña felicitación es suficiente, un abrazo, un beso, un paseo, o un pequeño obsequio puede significar mucho para el niño; especialmente porque viene de las personas que el ama más: sus padres.
- Enseñar a los niños a fijarse metas. Es importante mostrar a los niños como definir sus propios objetivos y como escribirlos, para empezar a diseñar un plan de acción tendiente a lograrlos. Para cada sueño, es importante enseñar a reflexionar al niño sobre los numerosos pasos intermedios que se requieren para llegar hasta el logro del objetivo. Por ejemplo, si el niño decide que quiere ser astronauta cuando sea grande, sería bueno hacerlo reflexionar en que para lograrlo, quizá necesitaría aprender sobre constelaciones, comprar un libro sobre astronomía, o un telescopio casero, tal vez algunos modelos de aviones y cohetes espaciales para armar, estudiar las redes de satélite, aprender sobre los diferentes planetas y sus características, también podría aprender a volar aviones en un simulador para computadora,

documentarse sobre cartas de navegación y su lectura; buscar información sobre las diferentes opciones de escuelas que ofrecen una carrera profesional afín; etc. Todo con el objetivo de prepararse para ser astronauta, y decidir cómo y cuándo empezar a trabajar en ello; visualizar lo que requerirán para lograrlo, las cosas que necesitarán comprar, o en qué utilizar sus ahorros. Esto les ayudará a tener disciplina y les dará la pauta para trabajar. Es recomendable, de ser posible, poner por escrito todas estas cosas, y ponerlas en un lugar visible como por ejemplo, la pared del cuarto del niño, para que recuerde constantemente sus deseos. Esto se puede hacer usando por ejemplo, la figura 3 que se muestra a continuación.

Hoja de los Sueños

Sueños para la vida de _____

1.

2.

3.

Sueños para dentro de 3 años:

1.

2.

3.

Sueños para dentro de un año

1.

2.

3.

Sueños para dentro de un mes

1.

2.

3.

Figura 3. Listado de objetivos a corto, mediano y largo plazos

Una vez que los niños trabajen en establecer sus metas, es posible prepararlos para hacer un presupuesto, esto le permitirá al niño establecer cuánto puede gastar para satisfacer sus deseos y cuánto requiere para cubrir sus necesidades, cuánto necesita ahorrar para lograr comprar lo que quiere; etc.

6.3 La Elaboración de un Presupuesto

El primer paso es que el niño comprenda que un presupuesto es un plan para administrar el dinero regularmente, donde se consideran aspectos relativos a éste como los ingresos, las necesidades, los deseos, etc. Para hacerlo podemos proponerle al niño seguir los siguientes pasos:

1. Establecer sus ingresos. Aquí el niño debe enlistar todas sus fuentes de percepciones como su domingo, algún trabajo pagado, algún regalo económico previsto, e incluso los intereses bancarios que recibirá, quizá necesite la ayuda de un adulto para determinarlos.
2. Establecer sus necesidades. Analizar y enlistar lo que requiere, como por ejemplo, boletos de autobús, artículos para la escuela, su lonche para el recreo, algún regalo para amigos o familiares; etc.
3. Hacer una lista de cosas que el niño desea pero no necesariamente requiere. Por ejemplo, boletos para el cine, golosinas, algún objeto como un cassette o cd, dinero para videojuegos; etc.
4. Hacer una lista de cosas para las cuales necesita ahorrar un tiempo. Aquí se incluirían objetos importantes para el niño que no puede comprar ahora debido a su gran valor, o cosas que necesitará para su futuro; etc.

5. Restar su ahorro y sus necesidades de sus ingresos a recibir.

6. Apegarse a su presupuesto. Quizá esto sea lo más difícil. Pero considero que el niño debe aprender que la realización de su presupuesto no sirve de nada si él decide no acatarlo, ya que en este caso, lo más probable es que tenga que sacrificar cosas importantes o ver la manera de obtener ingresos adicionales.

7. Hacer apuntes sobre su presupuesto y la manera en que lo cumple. Quizá hasta puede tener una libreta destinada a la administración de su dinero, donde puede hacer periódicamente su presupuesto y verificar sus logros, anotando sus gastos totales y si obtuvo ingresos extra o menores.

Para que el niño se asegure de cumplir su presupuesto, puede guardar su dinero en recipientes reciclados como los que se obtienen de gerbers, latas de leche, botes de refrescos, vasos de plástico; o inclusive alcancías o monederos; los cuales puede etiquetar con nombres como: "Necesidades", "Deseos", "Ahorros", "Donativos", "Imprevistos", o incluso, el nombre del objeto para el que desea ahorrar a largo plazo: "bicicleta", "patines", "Juguete X"; etc. En estos casos, hasta puede pegar un recorte del objeto, y al verlo pegado le recordará su deseo de tenerlo y lo motivará más a ahorrar. Lo importante es que al recibir su dinero lo divida en sus recipientes de acuerdo al presupuesto, y se limite a tomar de ellos sólo el dinero necesario. Esto le ayudará a no usar el dinero para otros fines más que los previstos.

6.4 El Conocimiento de las Estrategias de Mercadotecnia

Otro punto importante a tratar con los niños para que aprendan a gastar su dinero responsablemente, es el relativo a la mercadotecnia. Considero necesario advertirle a los niños, que los medios de comunicación constantemente nos bombardean con información, que puede ayudar a educarnos, pero que también puede ser que esté diseñada para influir en nuestras decisiones de compra, provocándonos deseos de adquirir cosas que probablemente no necesitamos o no podemos pagar. Y decirles inclusive, que algunos anuncios, pueden ser deshonestos, o causar falsas expectativas a las personas; así, el niño debe saber que los comerciales están diseñados para convencer a la gente de comprar un producto, por lo que es necesario enseñarle algunas estrategias que usan las compañías para atrapar compradores como:

- El decir que todos los niños ya tienen su producto X y que si el niño quiere estar a la moda, lo adquiera para formar parte del selecto grupo. Por ejemplo: "Ya todos en el barrio usan los tenis X , que han causado una revolución en la moda, ¿tu no tienes los tuyos? Cómpralos ya y se parte del selecto grupo"
- El decir que la Celebridad Y usa tal producto, así que si esa persona lo usa debe ser fantástico. Advertirle al niño, que a las celebridades les pagan mucho dinero por hacer anuncios, y que el que ellas los

promocionen no quiere decir que los usen o sean buenos productos. Por ejemplo: "El jugador X de la Selección Nacional sólo confía en los tenis X para los grandes partidos, tú también confía en tus tenis X".

- El promocionar un producto con situaciones emotivas, haciendo creer a las personas que el éxito deportivo, profesional, escolar, social, o económico viene de tener el producto. Por ejemplo: En la pantalla se ve un jugador de fútbol que va a tirar un penalti que le daría el campeonato a su equipo. Todos en la cancha lo miran, y él, nervioso se prepara para el tiro, mira sus tenis X y tira... anota el gol y se escucha: "tenis X, sólo para campeones"
- El hacer promesas vagas, que pueden ocasionar confusiones o falsas expectativas. Por ejemplo: Sale una persona vestida de doctor, junto a él un par de tenis X y dice: "Usar los zapatos correctos puede ayudar a corregir problemas de la columna" Aunque esto puede ser cierto, ¿quién dice que los tenis X son los correctos?
- El afirmar que una marca es la mejor, pero sin proporcionar ninguna evidencia. Por ejemplo: "En todas las competencias, los tenis X son los mejores, la mayoría de los atletas los recomiendan".

6.5 Comprar Inteligentemente

Los niños deben comprender que comprar inteligentemente, implica tratar de maximizar los beneficios con el dinero que se tiene, como comúnmente se dice comprar cosas buenas, bonitas y baratas. Para lograrlo, considero que el niño debe aprender a comparar los diversos productos en cuanto a factores como:

- a. **Precio.** El costo de un producto es muy importante, a veces una marca barata es tan buena como una marca cara. Los niños deben saber que una marca muy famosa cuesta más que una menos famosa, porque la primera tiene muchos gastos por publicidad, y porque usualmente el que un producto lleve su nombre tiene un costo adicional sólo por ser de esa marca. Y que incluso a veces, los mismos productos son vendidos, por ejemplo a marcas de supermercados por precios más bajos, sólo por no llevar el nombre de una marca cara. Pero, por supuesto, a veces lo barato sale caro, el niño debe aprender también que a veces un precio bajo puede ser indicio de una baja calidad.

- b. **Cantidad.** El niño debe aprender que a veces los empaques de los productos son engañosos y que en ocasiones por dentro de la gran caja sólo viene producto por la mitad o tres cuartas partes de la misma. Por lo tanto, es necesario que el niño compare los

contenidos indicados de los productos. Quizá una caja más pequeña contenga la misma cantidad de producto que una grande que posiblemente cuesta más.

- c. Contenido. Especialmente tratándose de productos comestibles, los niños deben saber que siempre vienen listados de los ingredientes en las envolturas, y que para tomar su decisión deben considerar qué productos contienen más vitaminas, minerales, menos azúcar, colesterol, grasa; etc. Pero, también en los objetos, deben leer las especificaciones para saber lo que incluye o no, por ejemplo, en los juguetes, comparar marcas en cuanto a si incluyen o no baterías, cargadores, accesorios; etc.

- d. Calidad. Observar de cerca los productos para ver qué tan bien está hecho, si se ve frágil o muy resistente, qué tan bien están hechas las uniones o costuras; etc. Y decirle que a veces vale la pena gastar un poco más para obtener algo más duradero, especialmente si se trata de algo que se planea usar mucho tiempo.

- e. Premios. Los niños deben aprender que a veces pueden obtener algún valor agregado por comprar un producto en vez de otro, pero, deben estar concientes de que usualmente dicho premio

eleva el costo del producto, y que puede ser sólo una estrategia del productor para enganchar a los clientes.

Para enseñar a los niños a comprar inteligentemente, considero que el comparar es básico, pero, especialmente cuando se trate de compras de productos caros o importantes como por ejemplo, una bicicleta o un aparato para juegos de video, creo que es importante hacerle ver al niño que una mala decisión puede ocasionarle una gran pérdida, así, además de comparar las diferentes opciones, puede:

- Platicar con amigos o parientes que tienen el producto que el niño desea para averiguar si están satisfechos o no con la marca que compraron, dónde lo adquirieron, y cuánto pagaron por él; así, si ellos no están satisfechos o tuvieron una mala experiencia, el niño podrá considerarlo al tomar su decisión.
- Leer sobre el producto en la biblioteca. A veces los periódicos y revistas publican artículos comparativos sobre distintos productos, por ejemplo, el periódico El Norte, en su sección de "Consumidor" publicada los domingos, ofrece cada semana comparaciones de distintos productos, así como cartas de personas que han tenido malas experiencias con distintas compañías. Asimismo, la Procuraduría Federal del Consumidor ofrece a todo el público información telefónica sobre distintos productos y precios, así

como respecto a compañías que tienen muchas demandas por mal servicio. Otra buena opción es la internet, donde se pueden consultar especificaciones de productos e incluso solicitar información más profunda al respecto.

- **Buscar el producto en varias tiendas.** A veces un mismo producto puede encontrarse más barato o más caro en las diferentes tiendas, además algunas tiendas ofrecen la opción de la devolución del dinero o cambio del producto en caso de que éste no satisfaga las expectativas del cliente, a veces incluyen sin costos adicionales la instalación de los accesorios, o el flete; etc. El niño debe aprender a verificar estos aspectos importantes. Además, podemos enseñarle que generalmente hay temporadas donde, si espera un poco, puede aprovechar un descuento adicional por oferta; por ejemplo, que después de navidad puede obtener un mejor precio de algunos artículos, ya que los ponen en oferta para tratar de eliminar sus inventarios.
- **Garantías.** Creo que el niño debe saber que especialmente en artículos electrónicos o caros, es importante considerar la garantía que ofrecen los productores. Y sobre todo en medios como el nuestro, en que estamos muy cerca de la frontera, donde muchas personas se dedican a importar de contrabando artículos de todos tipos y específicamente en el caso de los electrónicos, que se

venden en “pulgas” y “mercaditos” a precios más bajos de los que ofrecen muchas tiendas establecidas. El niño debe aprender que en ocasiones, estos productos no cuentan con la garantía del productor por no encontrarse en su país de origen, así que si el producto se descompone o viene con un defecto de fábrica, puede haber un gran problema; se puede gastar mucho en tratar de reparar el artículo o batallar para conseguir las refacciones o accesorios. Así, sería recomendable que el niño averigüe antes de adquirir un producto, si éste cuenta o no con garantía, y lo que cubre; así como dónde se encuentra el centro de servicio más cercano.

CAPÍTULO 7

ENSEÑANDO A AHORRAR A LOS NIÑOS

7.1 Para qué Ahorrar

Gastar dinero es de lo más divertido. Poder comprar lo que se desea es una experiencia que a todos nos gusta. Para los niños, que suelen ser más soñadores que los adultos, y que se preocupan mucho por modas y marcas, creo que resistir la tentación de comprar lo que desean puede ser difícil.

Ahorrar, puede sonar poco divertido para los niños, pero considero necesario que comprendan su importancia. Los adultos podrían comenzar por decirles que las personas ahorran para poder comprar en un futuro algún producto costoso que no podríamos adquirir en este momento por falta de recursos, o también para comprar algo importante que requiere nuestra prioridad, o, para estar preparados para emergencias, etc.

Creo que el niño debe conocer que puede ahorrar para cosas que necesitará pronto (a corto plazo) o para lo que necesitará en un futuro no cercano (a largo plazo) podría ser para dentro de 1 ó 2 años.

7.2 Ahorrar en el banco

Siento que abrir una cuenta de ahorros en un banco, es una excelente forma de educar financieramente a los niños. Es importante que desde pequeños vayan conociendo las diferentes opciones que les ofrece el mundo de las instituciones de crédito, y por otra parte, es también necesario fomentar en ellos una cultura del ahorro.

Para empezar, considero que sería ideal que los niños acompañen desde pequeños a sus padres cuando ellos tengan que ir al banco o a un cajero electrónico, para que observen lo que sucede. Y recomiendo que los adultos se tomen un tiempo para explicarles a los infantes el porqué acuden a la institución y cómo se realizan las transacciones, tratando de usar un lenguaje sencillo y comprensible para el niño. Al principio quizá el pequeño no logre comprender a profundidad, pero, poco a poco irá adquiriendo nociones bancarias básicas.

En cuanto sea posible que el niño comprenda de manera general las funciones de un banco, podemos introducirlos en algunas de las alternativas que éstos ofrecen. Algunos bancos tienen opciones de inversión para niños, generalmente son cuentas de ahorros que pueden contar con una tarjeta de débito de manera opcional.

Las cuentas de ahorros pueden ser muy atractivas para los niños, debido a lo motivante que resulta para ellos el hecho de recibir un interés, que sería como un premio a su ahorro, aún y cuando este tipo de cuentas ofrecen tasas de interés muy bajas. Algunos bancos incluyen además obsequios para los niños como alcancías en forma de cochinito, que les pueden ayudar a ahorrar en casa y pueden ser un incentivo adicional para abrir una cuenta.

En general, considero que los niños deben comprender que el ahorrar en un banco a diferencia de una alcancía o un monedero, ofrece algunas ventajas como son:

- El que los bancos son seguros. Esto es, que si el niño ahorra su dinero en una institución bancaria, puede tener la certeza de que el banco responderá por él, ya que los bancos están regulados por otras instituciones que los supervisan y vigilan para que todo se realice de manera legal, y además, los ahorradores están protegidos por el IPAB que actúa en situaciones donde peligre el dinero de los cuentahabientes. En comparación con una alcancía, si alguien se la roba, pues no hay ninguna garantía.
- Que los bancos hacen crecer sus ahorros, ya que por guardar su dinero con ellos ofrecen el pago de un interés.

- El que los bancos ofrecen otros servicios útiles. Que quizá, por el momento no estén disponibles completamente para los niños, pero que en un futuro si lo estarán, como pueden ser préstamos, cuentas de inversiones, tarjetas de crédito, cuentas de cheques, etc.
- Que el hecho de que el dinero ahorrado se encuentre en una cuenta bancaria, hace que, debido a que no lo tiene al alcance de su mano, puede ayudarlo a vencer la tentación de gastarlo a veces en cosas innecesarias, o a no ser impulsivo al comprar, sino que el dinero en el banco le dará la oportunidad de pensar bien antes de decidirse a hacer alguna compra.

Para abrir una cuenta de banco infantil, hay que explicarle al niño que los bancos piden que el niño acuda a una sucursal acompañado de un adulto, quien figurará como responsable por el niño, y que para sacar dinero de su cuenta en una sucursal bancaria requerirá que su tutor vaya con él.

7.3 Control de la Cuenta Bancaria

Pero algo muy importante cuando el niño abra su cuenta de ahorros, es enseñarle cómo tener un control de su dinero en el banco. Considero que esto es necesario, para prepararlo a saber exactamente cuánto dinero tiene en todo momento, para que cuando sea adulto sepa manejar con responsabilidad sus chequeras y demás cuentas, y no vivan expidiendo cheques sobregirados o

haciendo mal uso de sus tarjetas de crédito. Una manera sencilla de que el niño haga esto, es mediante el formato propuesto en la TABLA 4 .

TABLA 4

CONTROL DE CUENTA BANCARIA

Fecha					
Saldo Inicial					
Depósito (+)					
Intereses (+)					
Retiro (-)					
Saldo Final					
Conciliación.					

En la propuesta anterior, se menciona la fecha de cada depósito o retiro y creo que el escribir los signos matemáticos de suma y resta para los mismos, le ayudarán mucho al niño sobre todo al inicio de abrir su cuenta y llevar su control, para poder entender la naturaleza de la transacción (activa o pasiva) y evitar cometer errores matemáticos. Creo que este sencillo formato, es fácil de llevar por un niño, ya que sólo tendría que realizar las operaciones básicas que son suma y resta, y ya desde nivel preescolar o primero de primaria se aprenden en la escuela. Puse los datos de manera vertical, para facilitarle al niño el realizar sus operaciones sin necesidad de utilizar una calculadora, ya

que en sus prácticas escolares ellos acostumbran sumar y restar verticalmente. Para enseñar al niño a utilizar el formato, basta con realizarlo junto con él las primeras veces, tratando de que el niño comprenda bien los significados de depósito, retiro, intereses; y recalcándole que el saldo final se convierte en inicial en la próxima transacción; y que la conciliación es la comparación de los movimientos registrados en su formato contra los estados de cuenta del banco para verificar que ambas partes estén en lo correcto, y que si hubiera alguna diferencia, podría deberse a algún error nuestro o del banco.

7.4 Opciones para Niños en Algunas Instituciones de Banca Múltiple

Las diferentes instituciones de banca múltiple nacionales ofrecen algunas alternativas para que los niños realicen sus primeras inversiones. En la TABLA 5, que se presenta a continuación se exponen a manera de resumen las características y requisitos de algunas de ellas según la revista "dos:puntos" número 4 del 31 de marzo del 2001.

TABLA 5**RESUMEN DE CARACTERÍSTICAS DE CUENTAS INFANTILES***

Banco	Producto	Edad	Tasa	Condiciones	Apertura	Saldo Promedio
Banamex	Mi Cuenta	Menores de 15 años	2% anual	Sobre un saldo mayor a \$500	\$300	\$300
Banamex	Cuenta Básica	15 a 18 años	2% anual	Sobre un saldo mayor a \$500	\$500	\$500
Banorte	Suma Menores		4.52% anual	A partir de los \$2000	\$500	\$500
Bital	Chicos Bital	Menores de 12 años	3.2% anual	Sobre un saldo mayor de \$1000	\$100	\$100
Bital	Bital 2000	Mayores de 12 años	3.2% anual	Sobre un saldo mayor de \$1000	\$100	\$100
BBVA Bancomer	Libretón		3% anual		\$750	\$750
Inverlat	Inverdivertida	Menores de 12 años	8.9% anual	Sobre un saldo mayor a \$500	\$500	\$500
Inverlat	Inverjoven	Mayores de 12 años	8.9% anual	Sobre un saldo mayor a \$500	\$500	\$500
Serfín	Cuenta Fantástica	Menores de 14 años	No esp		\$500	\$500
Serfín	Futura	De 15 a 18 años	No esp		\$500	\$500
Santander Mexicano	Cuenta Junior		2% anual		\$500	\$500

* Francisco Vidal para Revista Dos:puntos, Número 4, 31 de marzo del 2001 pág.41

De la tabla quisiera comentar que según la publicación mencionada, cuando realizaron la investigación directamente en las sucursales bancarias, pudieron notar que hay mucha falta de información inclusive entre los mismos ejecutivos de cuenta, ya que en varias ocasiones desconocían algunos de los datos solicitados. Y por mi parte, también lo pude comprobar, ya que cuando traté de informarme personalmente o por los servicios de información telefónica que ofrecen me llevé la mala experiencia de que raramente me pudieron informar. Donde pude encontrar más datos fue en internet.

Por lo anterior, me parece que los bancos deberían considerar más seriamente las cuentas infantiles y asimismo tratar de motivar a los niños con tasas de interés más altas, cuando menos que compensen la inflación para que los infantes no pierdan dinero al ahorrar.

Ahora, expongo con un poco más de profundidad las opciones de cuentas de ahorros ofrecidas por las instituciones de banca múltiple, según mi investigación en internet.

7.4.1 Banorte

Banorte ofrece a sus clientes una cuenta en M. N. para menores de edad llamada Suma menores , la cual permite al niño disponer de su dinero por medio de una tarjeta, y ofrece los siguientes beneficios:

- Sin cobros por promedios mínimos.

- **Facilidad de manejo.**
- **Control automatizado.**
- **Intereses por rango, capitalizables a fin de mes.**
- **Seguridad en el manejo de fondos al usar tarjeta de acceso.**
- **Disminución de riesgos al no llevar consigo efectivo.**
- **Acceso a Banca Telefónica Banortel (01-800 BANORTE).**
- **Acceso a Banorte en su Casa (por Internet).**
- **Estado de Cuenta mensual.**
- **Participación en sorteos de SUMA Premios.**

Para poder contratarla, se requiere:

- **Monto de apertura de \$300.00 M.N.**
- **Que el ahorrador tenga menos de 18 años de edad.**
- **Una identificación con fotografía.**
- **Un comprobante de domicilio.**

7.4.2 Serfín

Serfín, ofrece dos opciones para menores de edad:

- 1. Cuenta Fantástica Serfín**
- 2. Cuenta Futura**

La Cuenta Fantástica Serfín, fue diseñada para niños de 3 meses a 14 años con 11 once meses que deseen aprender a ahorrar, y premia su ahorro con pago de intereses, disponibilidad inmediata y beneficios como el Plan de

Apoyo Económico; donde a través de esta cuenta los menores reciben un beneficio adicional que los protege en caso del fallecimiento del padre o tutor que haya contratado su cuenta. Ofrece los siguientes beneficios:

- Entrega inmediata de su Tarjeta Fantástica y NIP al menor, quien desde ese momento podrá efectuar retiros en cajeros automáticos o en las sucursales Serfín, acompañado de su padre o tutor.
- Protege al menor en caso de fallecimiento del padre o tutor, a través del Plan de Apoyo Económico.
- Rendimientos que se calculan a diario y se pagan a fin de mes, con tasas que varían de acuerdo al saldo.
- Acceso a las Inversiones de Serfín que pagan mayores tasas de interés.
- Sin comisiones por bajo promedio, para que el ahorro de los pequeños siempre crezca.
- Monto de apertura desde \$ 1.00 peso.

Según Serfín, conforme los jóvenes crecen, sus necesidades financieras se vuelven más sofisticadas. Por eso, diseñaron la Cuenta Futura exclusivamente para mayores de 15 y menores de 18 años. Con ella, los jóvenes cuentahabientes gozan de los beneficios propios de las Inversiones de mayor rendimiento, obtienen el pago de intereses como estímulo a su ahorro y disfrutan la tranquilidad que da el acceso inmediato a su dinero a través de Cajeros Automáticos y Sucursales.

La Cuenta Futura ofrece a los jóvenes, al igual que a los ahorradores de la Cuenta Fantástica a los jóvenes su Plan de Apoyo Económico que los protege en caso del fallecimiento del padre o tutor que haya contratado su cuenta. Y básicamente ofrece los mismos beneficios que la cuenta fantástica.

Adicionalmente, existe el Domingo Electrónico, que es un servicio que Serfin ofrece en exclusiva para la Cuenta Fantástica y Cuenta Futura. Consiste en realizar el traspaso automático de la cuenta de cheques Serfin del padre o representante legal, a las cuentas Fantástica o Futura de los niños, por el monto y con la periodicidad con que se desee. El servicio no tiene costo y para contratarlo sólo se requiere que el padre o representante legal tenga una cuenta en Serfin, y que los niños tengan una Cuenta Fantástica o Futura.

7.4.3 Inverlat

Ofrece a los pequeños una cuenta de ahorro llamada Inverdivertida, que ofrece los siguientes beneficios:



Figura 4. Presentación de Tarjeta de débito de Inverlat

- Genera intereses mensualmente.
- Permite realizar depósitos por teléfono a través de Invertel

- El menor puede depositar y retirar dinero a través de los Cajeros Automáticos de Scotiabank Inverlat.
- También tiene acceso a los Cajeros Automáticos Red.

Para abrir una cuenta para niños se requiere que el menor acuda a cualquier sucursal de Scotiabank Inverlat, acompañado de un adulto y abra su cuenta con un mínimo de \$500.00.

Otro producto para menores es Inverjoven, una cuenta de ahorro-inversión diseñada pensando en sus necesidades y su futuro. Así, de una forma sencilla, desde ahora se prepara para el mañana.

Según Inverlat, Inverjoven es el producto bancario ideal para jóvenes, ya que le permite:

- Administrar sus finanzas personales.
- Obtener atractivos intereses por sus ahorros.
- Disponer de su dinero los 365 días del año, las 24 horas del día.
- Recibir depósitos a través de Invertel Banca por Teléfono.

Para abrir una Inverjoven es necesario acudir a cualquier sucursal de Scotiabank Inverlat, acompañado de un adulto y hacer un depósito inicial de un mínimo de \$500.00.

7.4.4 Banamex

Ofrece productos para menores de edad, a través de "Mi Cuenta Banamex" y la "Cuenta Básica Banamex".

Mi Cuenta Banamex es una cuenta de ahorro diseñada para menores de 12 años que les permite ganar intereses, hacer depósitos, retirar su dinero y consultar su saldo en todas las Cajas Permanentes y Sucursales Banamex. También permite recibir depósitos de otras cuentas Banamex y ofrece un plan de apoyo económico.

Lo único que se necesita para abrir Mi Cuenta Banamex es:

- Ser menor de 15 años
- Hacer un depósito inicial de \$300
- Llevar una copia de una identificación oficial vigente del padre, representante legal o tutor (credencial para votar con fotografía, pasaporte, cartilla del servicio militar o cédula profesional)
- Copia de un comprobante de domicilio actual (sólo en caso de que su identificación no cuente con el mismo domicilio)
- Llenar una Cédula de Consentimiento y Designación para el Seguro de Vida: Plan de Apoyo Económico

La Cuenta Básica Banamex es una cuenta diseñada para mayores de 15 años. En ella el joven invierte su dinero y dispone de él cuando lo necesite a través de una Tarjeta de Débito. Además, puede realizar compras y pagos de

servicios en más de 120,000 comercios en todo el país como restaurantes, supermercados, tiendas departamentales, etc. sin necesidad de portar efectivo.

Para abrirla sólo se requiere:

- Tener entre 15 y 23 años 11 meses
- Un depósito inicial de \$500
- Copia de su identificación oficial vigente (credencial para votar con fotografía, cartilla del servicio militar, cédula profesional o pasaporte).
- Copia de un comprobante de domicilio actual (sólo en caso de que su identificación o la de su representante legal no cuente con el mismo domicilio)
- Si es menor de 18 años, su representante legal deberá presentar copia de su identificación oficial vigente y llenar la Cédula de Consentimiento y Designación para el Seguro de Vida: Plan de Apoyo Económico

7.4.5 Bital

Bital cuenta con "Chicos Bital", "Bital 2000" e "Interpráctica" . La primera es una Cuenta de ahorro e inversión para niños menores de 12 años, con tarjeta de acceso personalizada con su nombre, en cinco diferentes colores. Ofrece la posibilidad de hacer consultas y retiros en cajeros automáticos. Y además, cuenta con acceso a Línea Bital (consulta por teléfono) y Conexión Personal (consulta por internet). Requisitos para obtenerla:

- Ser niño o niña menor de 12 años.
- Ir acompañado por un adulto a cualquier sucursal Bital.
- Presentar copia del acta de nacimiento del niño o niña.
- Depósito inicial mínimo de \$50.00 M. N. Llenado y firma de solicitud.
- Forma migratoria en caso de clientes extranjeros.
- Identificación oficial vigente, del adulto que lo acompañe: cartilla, pasaporte, credencial de elector o cédula profesional.
- Comprobante de domicilio del niño o niña, con antigüedad no mayor a tres meses.

Beneficios de las 3 cuentas ofrecidas por Bital:

- Entre más dinero se ahorre en la cuenta mayor es el interés que gana, ya que paga intereses de acuerdo al monto de ahorro.
- Los niños pueden escoger el color de su tarjeta y cómo quieren que aparezca su nombre en ella.
- Libertad de retirar dinero con su tarjeta en cualquiera de los cajeros Bital y del sistema Red.
- Consultas de saldo y retiros de efectivo ilimitados en cajeros automáticos Bital, sin costo adicional.
- Sin cobro de comisiones ni cuotas anuales.
- El dinero disponible en cualquier momento.
- Beneficios exclusivos de Chicos Bital como descuentos en parques de diversiones y muchos otros lugares más.

Bital 2000 es una cuenta de ahorro e inversión para jóvenes, también con tarjeta de acceso personalizada.

Interpráctica. Es para jóvenes de 12 a 18 años. Requisitos:

- **Tener entre 12 y 18 años de edad.**
- **Ir acompañado por un adulto a cualquier sucursal Bital.**
- **Presentar copia del acta de nacimiento del menor.**
- **Depósito inicial mínimo de \$50.00 M. N. Llenado y firma de solicitud.**
- **Forma migratoria en caso de clientes extranjeros.**
- **Identificación oficial vigente, del adulto que lo acompañe: cartilla, pasaporte, credencial de elector o cédula profesional.**
- **Comprobante de domicilio del menor, con antigüedad no mayor a tres meses.**

CAPÍTULO 8

ENSEÑANDO A LOS NIÑOS A COMPARTIR SU DINERO

8.1 Importancia

Quizá el compartir su dinero sea algo que pocos niños considerarían regularmente. Si el dinero les pertenece, ¿por qué no gastarlo todo en cosas para sí mismos? Sin embargo, considero, que para que los niños adquieran el verdadero valor del dinero deben también aprender a compartirlo.

El iniciar al niño sólo en el cómo gastar su dinero, cómo ganárselo, cómo hacerlo crecer, cómo ahorrarlo para comprar cosas en un futuro, etc, podrían hacer que el niño se vuelva materialista, y eso no es sano.

Entonces, para que los niños comprendan lo importante que es compartir su dinero, donándolo a alguna causa, sus padres podrían comenzar por explicarles que si lo hacen ayudan:

- A la gente menos afortunada que ellos, que sufre enfermedades o carencias, que hasta en ocasiones no pueden siquiera cubrir sus necesidades básicas para subsistir.

- A él mismo, a ser una persona responsable que se preocupa por los problemas e injusticias que sufren los demás.
- Al mundo para lograr hacer de él un lugar mejor para vivir donde haya menos sufrimiento.

8.2 Excusas Frecuentes Para No Compartir el Dinero

En la realidad en que vivimos, lo más probable es que los niños a nuestro alrededor tengan muchas excusas para evitar compartir su dinero con los demás, e inclusive con tristeza creo que también nosotros los adultos las usamos frecuentemente, quizá escuchemos de los infantes excusas como:

- Si mis padres ya dan dinero a los más necesitados, ¿porqué tengo yo que dar también?. Siento que los niños deben comprender que lo que cada persona aporta es muy valioso sin importar lo poco o mucho que sea, y que con la ayuda de todos se puede hacer más por los demás. Quizá, podrían los padres sugerir a sus hijos el encontrar una causa propia que apoyar diferente a la de sus papás, haciendo el dar como algo muy personal para el niño.
- Hoy en día la gente pide en cada esquina, no puedo darles a todos, así que no le daré a ninguno. Por supuesto que sería imposible ayudar a toda la gente, así que lo mejor sería, a mi modo de ver, elegir una o varias causas a apoyar con nuestros donativos.

- Mucha de la gente que pide dinero lo usa para drogarse o fumar, o es explotada por personas que abusan de ellas para conseguir dinero fácil. También suele haber entre los que piden mucha gente capaz de trabajar para subsistir. Estoy de acuerdo, pero no es así en todos los casos. Cerca de mi casa hay un viejecito que pide dinero en un cruceo a cambio de limpiar el parabrisas, yo creo que gente como él ya no consigue trabajo. Por eso considero que podemos enseñar a los niños a ser selectivos, a ayudar a quienes verdaderamente lo necesitan, o, también, optar por apoyar a instituciones como Cáritas, que ayudarán en nuestro nombre a personas que, después de una investigación, comprueben que verdaderamente requieren ayuda.
- No tengo mucho dinero que dar, así que lo poco que dé no hará ninguna diferencia. La realidad es que cada pequeña ayuda, por insignificante que parezca, es un pequeño grano de arena para alguien más. Y, si aportamos constantemente, con el tiempo habremos ayudado mucho a los demás.
- No confío en las asociaciones de beneficencia, creo que sólo se aprovechan de nosotros. Claro que existen algunas organizaciones fraudulentas que tratan de robarnos, pero antes de decidir ayudar una causa, podríamos animar a los niños a investigarla preguntando a amigos y familiares u optar por apoyar causas conocidas públicamente

o causas cercanas a la familia como las que establecen en la iglesia o escuela a la que asisten.

8.3 Propuesta para Educar a los Niños Hacia Compartir su Dinero

Talvez la forma más sencilla de compartir dinero para los niños sea el asignar una cantidad semanal, mensual o anual para alguna organización de caridad, o persona, de esta manera podríamos formar un hábito en el niño.

8.3.1 Estableciendo Cuánto Dar

Quizá lo más difícil para el niño sea el decidir cuánto dinero dar a otros, podríamos empezar por sugerirle al niño considerar: cuáles son las necesidades en su comunidad, cuánto desea aportar, y finalmente cuánto tiene para aportar.

Ahora, creo que la cantidad que el niño decida compartir con los demás, debe tener cierto grado de flexibilidad. Por ejemplo, si el niño pasa por un buen momento en su negocio o trabajo, podría considerar aumentarla, o viceversa. En caso de que pase por un mal momento o período de necesidad, disminuirla. Pero, a mi manera de ver, siento que es conveniente que el niño siempre comparta cuando menos una pequeña parte de su dinero, aunque sea mínima, con el objeto de que aprenda a ser generoso y sensible a la necesidad de otros.

8.3.2 Estableciendo Qué Dar

Aunque esta tesis es básicamente sobre educación financiera, podríamos mencionarle a los niños que también pueden compartir con los demás sus cosas; donando juguetes, libros, ropa, lentes y otros objetos que pueden usarse pero que ya no desea; o reuniendo papel, latas u otros reciclables a asociaciones para que éstas las vendan y obtengan recursos. Asimismo, los niños podrían donar su tiempo trabajando como voluntarios o simplemente visitando enfermos u otras personas que lo requieran.

Inclusive, las sugerencias anteriores podrían ser una alternativa para los niños en tiempos de necesidad económica, de manera que con su tiempo, o cosas podrían compensar la ayuda monetaria que ya no puedan proporcionar a una causa.

8.3.3 Estableciendo a Quién Dar

Creo que los padres deben, en lo posible, darle libertad plena al niño para que elija una institución u organización caritativa propia a quien ayudar. Para orientar al infante acerca de cómo tomar la decisión, sus papás podrían sugerirle:

- Encontrar una causa con la que se sienta identificado. Por ejemplo, puede ser algo relacionado a los niños; o si le gustan los deportes, algo relacionado a éstos o que apoye a personas minusválidas a practicarlos; o si le impactan las personas enfermas, podría elegir algún hospital o inclusive apoyar directamente a alguien enfermo; etc

- Elegir cuidadosamente alguna causa, persona o institución que a su consideración requiera verdaderamente apoyo.
- Investigar la institución elegida preguntando a amigos y familiares sobre la seriedad de dicha organización para tener confianza plena en ella.

Creo que el elegir una causa a apoyar debe tener cierta flexibilidad. Los intereses de los niños por el surgimiento o descubrimiento de nuevas causas pueden generar que el niño opte por considerar cambiarlas. Creo que los padres deben permitirselos, siempre y cuando el niño no esté cambiando de causa constantemente. En ese caso, quizá los padres deban limitar el cambio a cada 3 ó 6 meses.

8.3.4 Para darle Formalidad al Compromiso de Compartir

Cuando el niño decida a quién quiere ayudar y como lo hará, podría establecerlo mediante una especie de contrato, a sugerencia de Paul Lermite, con el objeto de lograr que el niño se sienta más comprometido con sí mismo a compartir con los demás. No tiene que ser algo complicado, podría tener el formato de la FIGURA 5, lo importante es que con esto el niño aprenda a comprometerse formalmente, y cumpla de verdad su palabra, y , de no hacerlo, aplicar una sanción.

Yo, _____ me comprometo conmigo mismo y con la
sociedad a donar \$ _____ por semana / mes / año a la siguiente
causa:

firma

Fecha _____

Figura 5. Contrato de compromiso de compartir dinero con alguna causa elegida por el niño.

CAPÍTULO 9

ENSEÑANDO A LOS NIÑOS A UTILIZAR CRÉDITOS

9.1 Necesidad de Educar a los Niños en el Manejo de Créditos

Creo que el educar financieramente a los niños, forzosamente requiere considerar el enseñarlos a manejar créditos, ya que, lo más probable es que en algún momento de su vida van a requerir uno, y también con el objeto de que puedan utilizarlos a su mejor conveniencia, maximizando las ventajas de utilizarlos.

9.2 Los Créditos y Quiénes los Proveen

Para comenzar, considero que los niños deben comprender qué es una línea de crédito o préstamo. Para explicarles, sus padres podrían decirles que cuando desean o necesitan algo y no cuentan con el dinero necesario, pueden pedirlo a un amigo o familiar, a un banco, a una caja popular o a otras instituciones financieras.

- Que los familiares o amigos, al conocer a una persona, probablemente le prestarán dinero con mayor facilidad, y tal vez hasta sean flexibles acerca del tiempo que tiene para devolverlo o puede ser que no le cobren intereses.
- Que los bancos ofrecen los préstamos como parte de sus servicios. Sin embargo, sólo los adultos pueden solicitarlos. Para ello, deben comprobar que tienen trabajo y que podrán devolver la cantidad prestada más una cantidad, los intereses, que es el precio de tener un préstamo. También, dependiendo del préstamo, los adultos tienen que comprobar que poseen bienes con los que, le garantizan al banco el pago acordado.
- Que las Cajas populares son agrupaciones que buscan beneficiar a sus miembros, algunas hacen préstamos dependiendo de la cantidad que una persona ahorra.

9.3 Sujetos de Crédito

Además, creo que los niños deben aprender que las instituciones bancarias, las cajas populares, y el resto de las instituciones financieras no otorgan préstamos a menores de edad, y que para que un adulto pueda tener acceso a uno, estas instituciones lo otorgan dependiendo de:

1. El ingreso que percibe por su trabajo la persona
2. Su historia laboral, o sea, la estabilidad que la persona tiene en su trabajo de acuerdo a sus experiencias pasadas.
3. Su historial crediticio, o sea, qué tan bien ha pagado la persona que solicita el préstamo sus deudas en el pasado.
4. Sus bienes, o sea, todo lo que posee, de tal manera que garanticen el pago del préstamo en caso de que la persona no lo pague.

9.4 Tipos de Crédito

Sería deseable que el infante comprenda que un crédito que se otorga a alguien puede tener la forma de una cantidad de dinero o la de una carta que le concede a la persona una cantidad de dinero en crédito a su favor.

9.5 Tarjetas de Crédito

Las líneas de crédito más comunes y accesibles a la mayor cantidad de personas, son las otorgadas por los bancos a través de las tarjetas de crédito. Por ello considero necesario preparar a los pequeños para utilizarlas en un futuro. De hecho, quizá muchos adolescentes puedan tener acceso a una por

medio de las tarjetas “adicionales” que ofrecen algunos bancos. En ellas, la línea de crédito no es otorgada al joven directamente, sino más bien al adulto que se responsabiliza por los gastos que realice el menor.

Para que el niño conozca las tarjetas de crédito, sería bueno introducirlo a ellas explicándole que son pequeñas tarjetas de plástico otorgadas por instituciones de crédito, que le permiten comprar cosas hasta por una cantidad límite establecida por el banco. Y que cuando alguien paga con ella, autoriza al banco a pagar la deuda para cobrársela a la persona al final del mes. Si ésta no paga la totalidad de la deuda en dicha fecha, el banco le cobra una cantidad adicional por concepto de intereses. Y en todo caso, la persona debe de pagar por lo menos una cantidad mínima que el banco le requiere.

9.5.1 Recomendaciones para los Niños

Según Steve Otfinoski, para prevenir a los niños sobre un mal uso futuro de las tarjetas de crédito, es necesario recomendarles:

- No comprar impulsivamente. Cuando uno compra utilizando una tarjeta de crédito, el dinero no está a la vista, así que fácilmente podemos olvidar cuánto estamos gastando, es sencillo caer en la tentación de adquirir cosas a veces innecesarias, así que hay que tener cuidado y tratar de comprar inteligentemente.

- Tratar de pagar la totalidad de la deuda al finalizar el mes de ser posible, porque el interés que cobran la mayoría de las tarjetas de crédito suele ser muy alto, entonces, la deuda puede crecer rápidamente.
- Apegarse al límite del crédito. Ya que cada tarjeta tiene un tope máximo de crédito que puede utilizar la persona, y si uno lo sobrepasa, el banco cobrará una cantidad adicional como castigo, o quizá el banco decida quitarle a la persona algunos privilegios o tal vez hasta suspenderle el crédito.
- Leer las letras pequeñas de los contratos. Esto con el fin de antes de comprometerse con una línea de crédito saber por ejemplo, las comisiones que cobra, el tiempo de período de gracia para pagar la totalidad de la deuda, las tasas de interés que cobra, etc.

Personalmente, concuerdo con lo anterior, y además considero que las tarjetas de crédito pueden ser muy útiles y sacarnos de un apuro económico, pero si son utilizadas sin medida, pueden convertirse en un gran problema. Lamentablemente hoy en día son muchos los adultos que viven endeudados por su mal uso, por ello creo que es muy importante preparar a los pequeños para que tengan control de sus líneas de crédito.

Algo importante es, a mi juicio, que un buen manejo de pequeños créditos como los proporcionados por tiendas y tarjetas, pueden servir mucho como referencia al solicitar un crédito grande como para una casa o un auto, y , por otra parte, una mala organización para pagar o un mal uso de ellos, puede arruinar nuestro historial comercial.

9.6 Cómo practicar con los niños.

Creo que los padres deben ayudar a los niños a practicar el manejo de crédito, esto pudiera ser, aprovechar cuando el niño desee algo y no cuente con el dinero suficiente. Quizá al principio pudiera tratarse de algo pequeño como un dulce, un helado, o algo por el estilo que el niño desee obtener. Los padres podrían financiarlo, con la condición de que pague su deuda el domingo, con su dinero semanal, o en una fecha específica acordada por ambas partes. Si el niño no paga su deuda podría hacerse acreedor a una sanción que puede ser la pérdida de un privilegio como el no poder salir a jugar, o el no ver televisión, etc.

Dependiendo del desempeño del niño para el pago de sus deudas, los padres podrían ir aumentando el monto del crédito, por ejemplo, prestándole dinero al infante para adquirir un juguete que el pequeño pagaría en una serie de pagos. Los padres podrían acordar el pago de una cantidad periódica por concepto de intereses, como por ejemplo de \$10.00 por mes que se agregarían a la cantidad del pago, para que el niño vaya manejando los conceptos de intereses.

Finalmente, y después de practicar con cosas de pequeño y mediano valor, sugiero que los padres podrían introducir en los niños el conocimiento de intereses sobre saldos, que podrían aplicar como un pequeño porcentaje mensual sobre el saldo de la deuda. O hasta manejar con los niños cuestiones como interés compuesto, que le serán de gran utilidad en su adultez.

Los padres podrían ayudar a sus hijos a comprometerse formalmente a pagar un préstamo y a tener un control de sus pagos, mediante un formato como el que se presenta en la FIGURA 6.

Yo, _____ me comprometo a pagar a _____ la cantidad de \$ _____ que me prestó el día _____. A más tardar, el préstamo debe ser pagado en su totalidad para el día _____.

(Dicho préstamo será devuelto en _____ pagos semanales / quincenales / mensuales) -*opcional*

(Y generará un pago de intereses de \$ _____ o de _____% mensual)-*opcional*

(El pago mínimo semanal / quincenal / mensual será de \$ _____)-*opcional*

Control de pagos

Fecha	Cantidad del pago	Saldo pagado total	Recibí Firma.

Figura 6. Contrato de Compromiso de Pago de préstamo y Control de Pagos.

En la propuesta anterior consideré importante manejar de manera

opcional algunos aspectos como la cantidad de pagos y su periodicidad, intereses , o un pago mínimo acordado, para que, dependiendo de la edad del niño y del monto del préstamo los padres decidan o no aplicarlo. Quizá los padres quieran darle al niño flexibilidad en cuanto a la cantidad de pagos que el niño realice, o en cuanto al monto del pago con el fin de que talvez el niño se organice para pagar más cuando así lo desee.

Con todo lo anterior, y con mucha práctica, creo que los niños podrían hacerse de un saludable hábito de pago oportuno, para evitar sobreendeudamientos futuros y hacerse de un buen historial crediticio.

9.7 Predicar con el Ejemplo

Pero, lo difícil de enseñar a los niños a manejar sanamente sus créditos, es que, creo que los niños aprenden mucho más de lo que ven a su alrededor, de lo que las personas les dicen; así que los padres deben preocuparse por saber manejar sanamente sus créditos primero, para darles a sus hijos un buen ejemplo a seguir.

CAPÍTULO 10

MÉTODO

Decidí realizar una investigación de campo para comprobar si los niños de la zona metropolitana de Monterrey que pertenecen a escuelas públicas de los niveles de preescolar y primaria reciben o no dinero de sus padres, por qué motivos, con qué regularidad y sus hábitos de gasto y ahorro.

El estudio que realicé fue de carácter exploratorio con algunos elementos de tipo correlacional. Empecé explorando las distintas variables, dada la ausencia de información relativa a mi materia de investigación en nuestro país, y conforme fui avanzando quise profundizar en la relación entre algunas de las variables, para obtener información más completa.

10.1 Hipótesis

El objetivo del estudio realizado, es el comprobar la veracidad de la hipótesis que planteo a continuación:

“Si los padres de familia de la zona metropolitana de Monterrey dan a sus hijos en edades de preescolar y primaria una educación financiera mediante la experimentación y el conocimiento de factores como el ahorro, el trabajo, el comprar inteligentemente, el sano manejo crediticio y el compartir con los demás; ¿favorecerán una mejor administración del dinero de sus hijos en su adultez que les dará mayor estabilidad y solvencia económica y moral?”

Que constituye una hipótesis multivariada, en donde, las variables independientes que se manejan son:

1. El ahorro, entendido conceptualmente como la acción de guardar dinero para gastarlo posteriormente. Operacionalmente, refiriéndonos a la cantidad que los niños ahorran.
2. El trabajo, conceptualizado como las actividades realizadas a cambio de dinero. Operacionalmente entendido como las acciones que los niños realizan para obtener dinero adicional al que les proporcionan regularmente sus padres u otros adultos.
3. El comprar inteligentemente, definido como el gastar el dinero ponderando factores como calidad, cantidad, contenido, precio, necesidades y deseos. Operacionalmente refiriéndonos a la manera en que los niños gastan su dinero.

4. El sano manejo crediticio, interpretado como el uso responsable de los créditos obtenidos de terceras personas o instituciones. Operacionalmente definido como la experiencia que los niños tienen relativa a pedir dinero prestado a otros.
5. El compartir con los demás, entendido como el dar a los que necesitan recursos. Operacionalmente refiriéndonos al gasto que hacen los niños en instituciones de caridad.

Por otra parte, la variable dependiente que se presenta es la Administración del dinero, conceptualizada como la maximización del uso de los recursos económicos, y entendida operacionalmente como el equilibrio entre la ahorro y el gasto del niño; que de darse generarían las variables de estabilidad y solvencia económica y moral.

10.2 Diseño Utilizado

Para la realización del estudio, mi estrategia consistió en una investigación no experimental, mediante la observación y análisis de la realidad económica de los niños de preescolar y primaria.

Elegí la forma de una investigación transeccional, o sea, una recolección de datos en tiempo único. Inicialmente de tipo descriptivo y en algunos casos correlacionando variables.

10.3 Sujetos: Universo, Población y Muestra.

Mi interés principal al hacer este estudio, era el recabar información sobre los hábitos financieros de los niños, concretamente, decidí limitar el alcance de mi investigación a los niños de la zona metropolitana de Monterrey que estudian en escuelas públicas, pertenecientes a los niveles de preescolar y primaria que, según datos de la Secretaría de Educación, contaba en el ciclo escolar 2000-2001 con una población total de: 484,407 alumnos.

Decidí enfocarme a las escuelas públicas, puesto que:

1. A ellas asisten niños de todas las posiciones sociales, a diferencia de las privadas donde, debido a sus altos costos, usualmente estudian en ellas en su gran mayoría niños de posición alta o media.
2. Me interesaba conocer especialmente la situación de niños de posición social media o baja, para poder determinar si reciben o no dinero, cuándo, y cuánto; y así verificar qué tanta experiencia de manejo de dinero tienen.
3. Creo que los niños que asisten a escuelas públicas constituyen la mayoría de la población educativa, así que creí conveniente centrarme en ellos.

La muestra requerida, según Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio en su libro “Metodología de la Investigación”, por tratarse de un estudio de tipo regional es de 400 a 700 sujetos. Yo decidí tomar una muestra de 1000 sujetos, seleccionados aleatoriamente,

10.4 Instrumentos de Medición Aplicados

Para recabar la información opté por la aplicación de una encuesta. Para verificar su confiabilidad y validez, adopté las siguientes estrategias:

- Fue aplicada por maestros tanto del sistema Estatal como Federal, todos ellos compañeros míos de la Licenciatura en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional, lo que me proporcionó una amplia variedad de escuelas, distribuidas por toda la zona metropolitana, y además con la seguridad de que, al aplicarlas mis compañeros seguirían mis instrucciones y tratarían de hacerlo lo mejor posible, propiciando resultados más veraces.
- Para la realización de la encuesta realicé dos pruebas piloto con encuestas borrador aplicándolas a 10 niños de diferentes grados de primaria, para verificar la correcta comprensión de las

preguntas. Dichas pruebas fueron revisadas cuidadosamente buscando evitar la improvisación

- También durante las pruebas mencionadas, revisé con profundidad el lenguaje empleado para evitar obstáculos a la empatía. Inclusive decidí incluir una definición para evitar confusiones sobre todo con los niños de 1º y 2º de Primaria.
- El diseño de mi estudio lo realicé yo misma, considerando las variables que deseaba conocer, ubicadas completamente en nuestra cultura y tiempo.

Los niveles de medición que decidí emplear en el estudio fueron predominantemente de tres tipos: nominal , de razón y por intervalos para el caso de cantidades y tiempos.

Para el análisis de los datos, utilicé la técnica Cornell, mediante la obtención de los puntajes totales, el orden de los sujetos según sus puntajes individuales, luego el orden de las afirmaciones por su intensidad y la construcción de tablas donde se cruzan los puntajes, los ítems y sus categorías; y por último analizando los errores en el patrón ideal.

Para la realización del cuestionario utilicé en su mayoría preguntas cerradas, pero también unas cuantas opciones de contestar abiertamente en

caso de que ninguna de las respuestas ofrecidas fuera satisfactoria.

El cuestionario presentado fue:

¡Hola! Por favor tacha el cuadrado con la respuesta que creas correcta. Es muy importante que contestes con la verdad, y que no comentes tus respuestas. No necesitas ponerle tu nombre.

1. ¿Cuántos años tienes? _____

2. Eres:

Niño

Niña

3. ¿Recibes dinero de tus Padres, familiares u otros adultos?

Si

No

4. ¿Cada cuánto tiempo te dan dinero?

Todos los días

Cada Semana

Cada 2 Semanas

Cada Mes

En ocasiones especiales

1. ¿Cuánto te dan?

De 0 A \$5

- De \$6.00 a \$10.00
- De \$11.00 a \$20.00
- más de \$20.00 ¿cuánto? _____

6. ¿Por qué te dan dinero?

- Por costumbre
- Por sacar buenas calificaciones
- Por hacer trabajo en casa
- Para comprar el lonche
- Otros motivos como: _____

7. ¿Pides dinero por hacer trabajo en casa o por obtener buenas calificaciones?

- Si
- No

8. ¿En qué gastas tu dinero? (Puedes marcar varias respuestas)

- Juguetes
- Ropa
- Comida
- Dulces
- Ahorro
- Viajes
- Regalos
- Otros como: _____

9. ¿Cuánto te dura tu dinero?

- Se me acaba el mismo día

- Varios días
- Hasta que me vuelven a dar
- No lo gasto

10. ¿Qué haces cuando necesitas más dinero del que recibes normalmente?

- Pido a mis padres u otros adultos
- Hago trabajo en casa a cambio de más dinero
- Trabajo como _____
- Pido prestado
- Se lo quito a Papá o Mamá
- Otros como _____

11. ¿Ahorras dinero ? (Ahorrar es juntar dinero para gastarlo después)

- Si
- No

12. ¿Cuánto ahorras?

- Todo
- Más de la mitad
- La mitad
- Menos de la mitad
- Lo que me sobra

13. ¿Para qué ahorras? (puedes marcar varias respuestas) Para comprar:

- juguetes
- Ropa
- Regalos para familiares
- Para ir de vacaciones.
- Comida

- Dulces
- Para ir a un parque o al cine
- Otros como _____

14. ¿De quién fue la idea de ahorrar?

- Mía
- De mis papás
- De Otros parientes
- De mis amigos

15. ¿Guardas tu dinero en el banco ?

- Si, en el banco _____
- No.

¡Gracias por ayudarme a hacer esta investigación, tus respuestas son muy importantes para mí!

10.4.1 Contenido del Cuestionario y Análisis

Quise empezar la encuesta de manera que me permitiera establecer una comunicación con el niño de forma sencilla, pero que tratara de romper el hielo. Creo que cuando los niños ven cuestionarios inmediatamente se imaginan que se trata de un examen, que hay una calificación de por medio, que tienen que elegir la respuesta "correcta", y de alguna manera se crea una tensión. Por ello decidí comenzar con un amigable: ¡Hola! .

Hice hincapié a mis compañeros que aplicaron la encuesta para que resaltaran ante los niños el hecho de que no se trataba de un examen, y de que todas las respuestas eran correctas, que a mí simplemente me interesaba conocer la opinión de cada uno.

Posteriormente quise establecer la mecánica de la encuesta mediante la frase: "Por favor tacha el cuadrito con la respuesta que creas correcta".

En un principio, la encuesta estaba elaborada con el típico formato de opción múltiple: con respuestas de a, b, c, d; etc. Pero al realizar la primera prueba me percaté de que sobre todo para los niños más pequeños era muy complicado, especialmente porque no están acostumbrados a este tipo de formato. Así que creí que el tachar era más común para ellos.

Cuando realicé las pruebas iniciales, detecté que algunos niños comentaban y decidían juntos las respuestas que iban a marcar, por ello, y para que supieran que yo necesitaba datos verídicos, decidí incluir la frase: " Es muy importante que contestes con la verdad, y que no comentes tus respuestas".

Por último quise puntualizar que era algo anónimo, confidencial, que nadie sabría quién contestó la encuesta, para darle al niño más confianza para compartir su situación, así, escribí: "No necesitas ponerle tu nombre".

Las primeras dos preguntas fueron pensadas para establecer la edad y el género del infante, con el fin de delimitar rangos específicos para algunas de las respuestas.

La tercer pregunta, fue realizada con el fin de establecer el hecho de si los niños reciben dinero, y relacionando las respuestas con la pregunta 1, definir a qué edad comienzan a recibirlo.

La cuarta pregunta tiene la finalidad de establecer la frecuencia con la que los adultos otorgan dinero a los niños.

El objetivo de la 5ª pregunta es establecer la cantidad de dinero que reciben los niños en cada ocasión.

Consideré importante determinar las razones por las que los adultos dan dinero a los niños, especialmente para comprobar si el dinero es usado como condicionante para que el niño colabore en las tareas domésticas o saque buenas calificaciones, o si, por el contrario, es común que los padres den dinero a sus hijos sólo por costumbre o para cubrir las necesidades escolares de los niños. Por eso, incluí la pregunta 6.

En la pregunta 7 quise comprobar la teoría de algunos expertos en el área, sobre que si los padres condicionan el dinero a sus hijos con obtener buenas calificaciones o con la realización de tareas domésticas, es probable

que en el futuro ellos se nieguen a colaborar en las mismas si no obtienen dinero a cambio, es decir, que luego los niños condicionan a su vez a sus padres la realización de quehaceres y la obtención de buenas calificaciones a recibir dinero.

La pregunta 8 está encaminada a determinar los hábitos de gasto de los niños, sus preferencias y deseos. Opté por permitirles responder con una o más respuestas para captar la mayor cantidad posible de intereses de los niños.

La finalidad de la pregunta 9 es determinar la habilidad para la administración del dinero que tiene cada niño, y creo que un niño que recibe su dinero y lo gasta inmediatamente puede ser considerado como alguien que tiene un mal manejo de su dinero, ya que actúa impulsivamente, sin pensar en necesidades, en el futuro. Por otra parte, un niño que recibe dinero y le dura varios días, creo que puede ser considerado como alguien con un manejo regular de su dinero, ya que aunque no actúa tan impulsivamente como el primero, todavía no considera el ahorro, el futuro y lo que puede necesitar. Un niño con un buen manejo creo que ya es capaz de recibir dinero y organizarse para no gastarlo todo, sino hasta cuando sabe que recibirá más, así que cuando tiene un deseo de comprar algo, lo piensa, lo evalúa y compra cuando sabe que puede hacerlo sin quedarse sin nada. Un niño que no gasta su dinero, que es capaz de ahorrarlo, creo que tiene una excelente capacidad para administrar su dinero porque probablemente es un niño que se pone objetivos para comprar en un futuro, o sea, se organiza para decidir que quiere hacer. Por otra parte,

también creo que la capacidad de administrar dinero se obtiene precisamente practicando el obtener dinero, el gastarlo y el ahorrarlo; por lo que, quizá un niño que no gasta su dinero probablemente no aprenderá a comprar inteligentemente si lo hace sin un plan, si no lo hace organizadamente; por lo que, creo que puede haber cierto grado de relatividad en la excelencia en la administración del dinero en este caso.

La pregunta 10 fue realizada, para varios fines:

- Comprobar si los niños condicionan a sus padres la realización de quehaceres a la obtención de dinero.
- Determinar cuántos niños trabajan, o sea, son capaces de obtener dinero por sus propios medios, sin depender necesariamente de que sus padres se los den.
- El conocimiento del niño sobre el manejo de préstamos.
- Inclusive, determinar si es común que los niños obtengan dinero deshonestamente.

El ahorro es, a mi parecer algo muy importante en la administración del dinero de cualquier persona, implica el auto control de emociones e impulsos de comprar, así que para determinar si los niños ahorran incluí la pregunta 11,

haciendo un comentario acerca del significado de ahorrar destinado especialmente para niños pequeños que quizá no estén familiarizados con el concepto mencionado.

Otro punto importante era determinar cuánto ahorran los niños, y si lo hacen organizadamente o sólo ahorran cuando les sobra dinero. Los niños más pequeños requirieron para la pregunta 12 algunas explicaciones adicionales sobre lo que es “la mitad”, y “mas / menos” de la mitad, pero consideré que la mayoría de ellos podían comprender los términos empleados para, de alguna manera ser lo más específicos posibles.

Súper necesario consideré establecer los intereses de los niños al ahorrar, el conocer sus objetivos. Por ello, la pregunta 13, muy similar a la 8, incluye los que consideré serían los principales objetivos de ahorro para compra futura de los niños, aquí también tuvieron la oportunidad de responder con varias respuestas.

La pregunta 14 fue ideada para determinar la iniciativa de los niños hacia el ahorro, si lo hacen a petición de otros o si por sí mismos han comprendido su importancia y han decidido hacerlo.

Consideré importante saber si los niños acostumbran realizar operaciones bancarias, si ya tienen nociones de las opciones con que cuentan, y como las transacciones más comunes para niños son las cuentas de ahorro, creí que el

determinar cuántos niños ahorran en el banco era una buena manera de comprobarlo, mediante la pregunta No. 15. Adicionalmente solicité el nombre de la institución como información adicional para determinar las preferencias concretas de los niños hacia los bancos.

Finalicé la encuesta agradeciendo a los niños por su cooperación y lo importante que fue para mí toda su ayuda.

10.4.2 Aplicación en Preescolar

Para encuestar niños de preescolar, debido a su corta edad fue necesario aplicar individualmente cada encuesta. Yo misma me encargué de realizarlas en grupos de 2º y 3er grado. Debo mencionar que en un principio dudé sobre la necesidad de encuestar niños de preescolar, pero consideré que sería muy útil para establecer el momento en el que los niños usualmente empiezan a recibir dinero de los adultos, y cuándo empiezan ellos a conocer sobre su manejo.

10.4.3 Tiempo de Aplicación

Las encuestas se realizaron a finales del ciclo escolar 2000 - 2001, por lo tanto, algunos niños de 6º de primaria ya cuentan con 13 y hasta 14 años de edad, hago el comentario con el objeto de aclarar que todos los niños encuestados pertenecen exclusivamente a los niveles de primaria y preescolar.

10.5 Procedimiento de los Pasos de la Investigación

10.5.1 Concepción de la idea a investigar.

A medida que realicé mis estudios de maestría, traté de aplicar lo aprendido en todas las áreas de mi vida, inclusive en mi desempeño docente; por lo que medité sobre la posibilidad de educar financieramente a los niños.

10.5.2 Planteamiento del Problema de Investigación.

Analiqué la situación actual, con respecto a lo planes de estudios de la Secretaría de Educación, y encontré que dichos programas sólo abarcan cuestiones académicas y la formación de valores ecológicos y últimamente también algunos principios morales como la sinceridad, la cortesía, la paz; etc. Pero ignoran la formación de aspectos como la cultura del ahorro, el gasto inteligente del dinero, el manejo sano de los créditos; etc. También encontré que no existe en nuestro país literatura relacionada con ello, por lo que consideré que sería un proyecto de investigación interesante porque podría aportar mucho; así pues, establecí los objetivos de investigación y las preguntas, y busqué justificar mi proyecto.

10.5.3 Elaboración del Marco Teórico

Para elaborarlo, busqué literatura relacionada por medio de internet, y lo que encontré fueron publicaciones extranjeras, y unos pocos artículos de revistas. Mandé pedir algunos libros y los analicé para construir con ellos mi

marco teórico. Decidí que adoptaría algunas de las teorías obtenidas, pero que haría propuestas propias para adaptar las ideas a nuestro medio.

10.5.4 Definición del tipo de investigación.

Al iniciar mi proyecto, y dada la poca información existente al respecto localmente, decidí realizar una investigación de tipo exploratorio para conocer la situación actual, pero posteriormente, consideré interesante establecer las correlaciones existentes entre las variables que se manejarían.

10.5.5 Establecimiento de la Hipótesis

Con base al problema y objetivos planteados, formulé una hipótesis tratando de definirla claramente, utilizando términos sencillos y comprensibles; y ubicándome en una situación social real tratando de establecer claramente la relación entre las variables. Posteriormente procedí a definir las variables conceptual y operacionalmente.

10.5.6 Selección del Diseño de Investigación

Opté por elegir realizar un estudio por medio de la aplicación de un cuestionario que me permitiera explorar la situación actual, y asimismo correlacionar algunas variables para obtener información más profunda.

10.5.7 Selección de la Muestra

Para ello determiné el universo a abarcar, el de los niños de niveles preescolar y primaria pertenecientes a las escuelas públicas de la zona

metropolitana de Monterrey; y a determinar el tamaño de la muestra, que idealmente sería de 1000 encuestas.

10.5.8 Recolección de los Datos.

Elaboré el cuestionario e hice dos pruebas piloto para verificar su confiabilidad; luego procedí a aplicarlo, para lo cual me valí por una parte, del apoyo de mis compañeros de la Universidad Pedagógica Nacional, quienes laboran en diferentes escuelas del área metropolitana, y apliqué personalmente las de nivel preescolar. Posteriormente tabulé los resultados obtenidos y creé un archivo con los datos.

10.5.9 Análisis de los Datos

Para hacerlo, estudié las relaciones existentes entre diversas variables presentadas y realicé los cálculos necesarios para obtener las conclusiones de la investigación.

10.5.10 Presentación de los Resultados

Elaboré cuidadosamente el reporte de investigación tratando de hacerlo de manera clara para proceder a presentarlo.

CAPÍTULO 11

RECOLECCIÓN DE DATOS

11.1 Muestra Real

Para empezar, quiero comentar, que aunque la muestra esperada era de 1000 encuestas, la realidad es que no pudo lograrse, ya que por causas de fuerza mayor, algunos de mis compañeros que me apoyarían en la aplicación de las encuestas no me las alcanzaron a entregar a tiempo para su tabulación, por lo que para la realización de los resultados, tuve que eliminar 146 encuestas por este motivo, quedando un total de 854 encuestas reales que se consideraron; y que, según Roberto Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio; exceden las 700 requeridas para la validez de un estudio de tipo regional.

Otro detalle fue que al revisar las encuestas y tabular sus resultados encontré 13 de ellas, contestadas por alumnos de 12 y 13 años que deliberadamente no quisieron colaborar y su manera de rebelarse fue contestar todas las preguntas con todas las respuestas posibles, o sea, marcaron todas las respuestas para cada pregunta, por lo que tuve que eliminar sus resultados,

y sólo son considerados en la 1er y 2a preguntas debido a que sí proporcionaron su edad y género. Por lo que para el resto de las respuestas se consideran un total real de 841 encuestados.

11.2 Encuestados por edades

De los niños encuestados, se obtuvo la relación que se muestra en la TABLA 6, donde se proporciona la edad, cantidad de niños encuestados y el porcentaje que representa de la muestra. (Ver TABLA 6 y FIGURA 7)

TABLA 6

NIÑOS ENCUESTADOS POR EDADES

Edades	Cantidad	%
No Contestaron	18	2.11%
4	43	5.04%
5	48	5.62%
6	30	3.51%
7	70	8.20%
8	101	11.83%
9	98	11.48%
10	126	14.75%
11	145	16.98%
12	154	18.03%
13	17	1.99%
14	4	0.47%
Total	854	100.00%

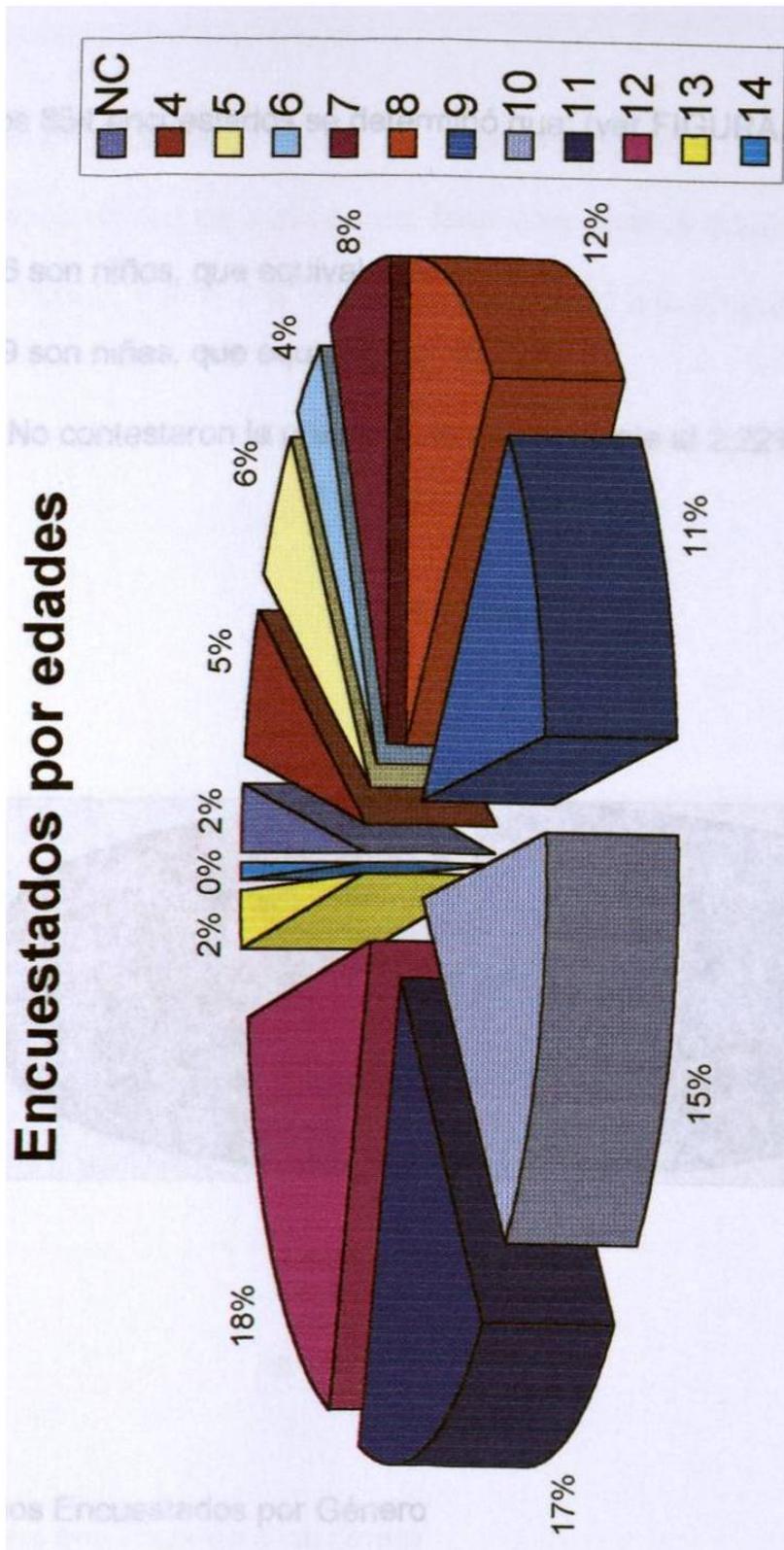


Figura 7. Niños Encuestados por Edades.

11.3 Niños Entrevistados Según su género

De los 854 encuestados se determinó que: (ver FIGURA 8)

- 436 son niños, que equivalen al 51.05%
- 399 son niñas, que equivalen al 46.72%
- 19 No contestaron la pregunta, lo que equivale al 2.22%

Resultados

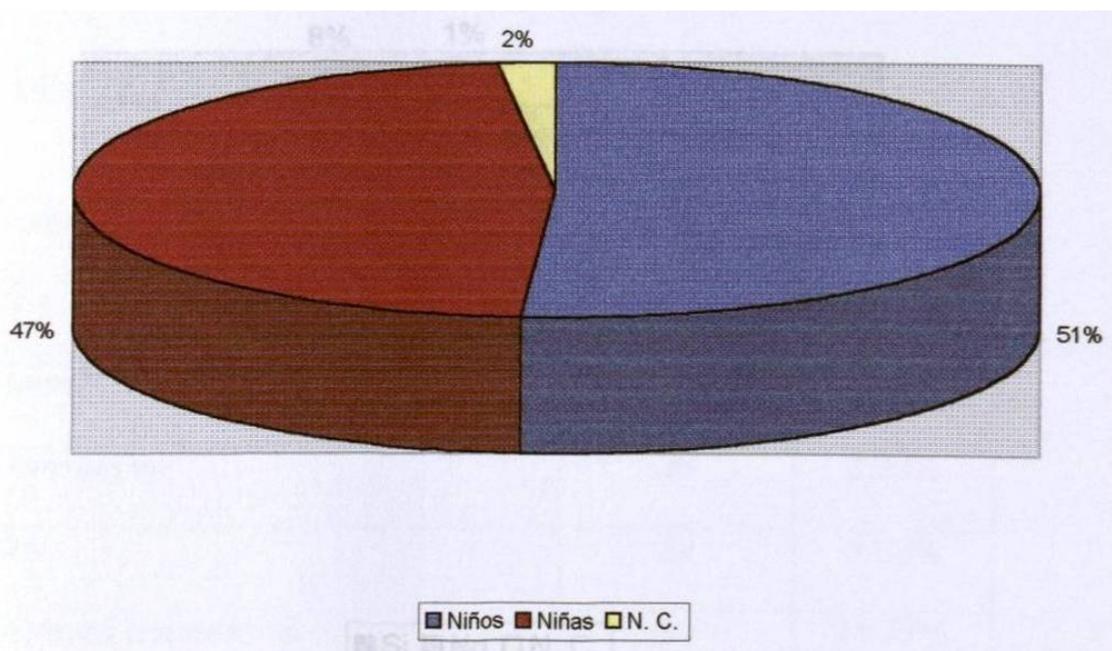
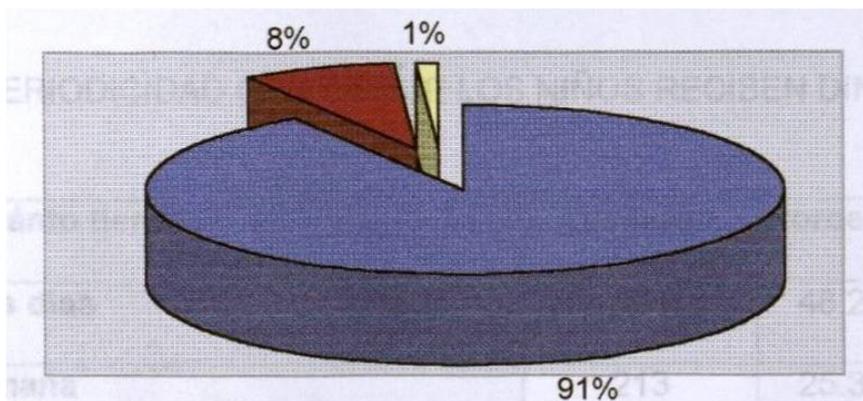


Figura 8. Niños Encuestados por Género

11.4 Niños que Reciben o No Dinero

De las 841 encuestas reales, se determinó que el 90.72% (772 niños) de los niños recibe dinero de sus padres, familiares u otros adultos, el 8.20% (69 niños) no lo recibe, y el 1.07% (9 niños) no contestó a la pregunta (ver FIGURA 9).

Resultados



■ Si ■ No □ N. C.

Figura 9. Niños que Reciben o no dinero

11.5 Periodicidad con la que los Niños Reciben Dinero

De los 841 niños encuestados, se determinó que 677 reciben dinero periódicamente, que constituyen el 80.49% de la muestra total; del resto, el 11.77% lo recibe sólo en ocasiones especiales, y, el 7.73% de los niños no contestó la pregunta. En la TABLA 7, se muestra la periodicidad con la que los niños encuestados reciben dinero de sus padres y el porcentaje que representan del total de la muestra. (ver FIGURA 10)

TABLA 7

PERIODICIDAD CON LA QUE LOS NIÑOS RECIBEN DINERO

¿Cada cuánto tiempo?	Cantidad	Porcentaje
Todos los días	406	48.28%
Cada Semana	213	25.33%
Cada 2 semanas	26	3.09%
Cada Mes	32	3.80%
En Ocasiones Especiales	99	11.77%
No Contestó (NC)	65	7.73%

Periodicidad con la que los Niños Reciben Dinero

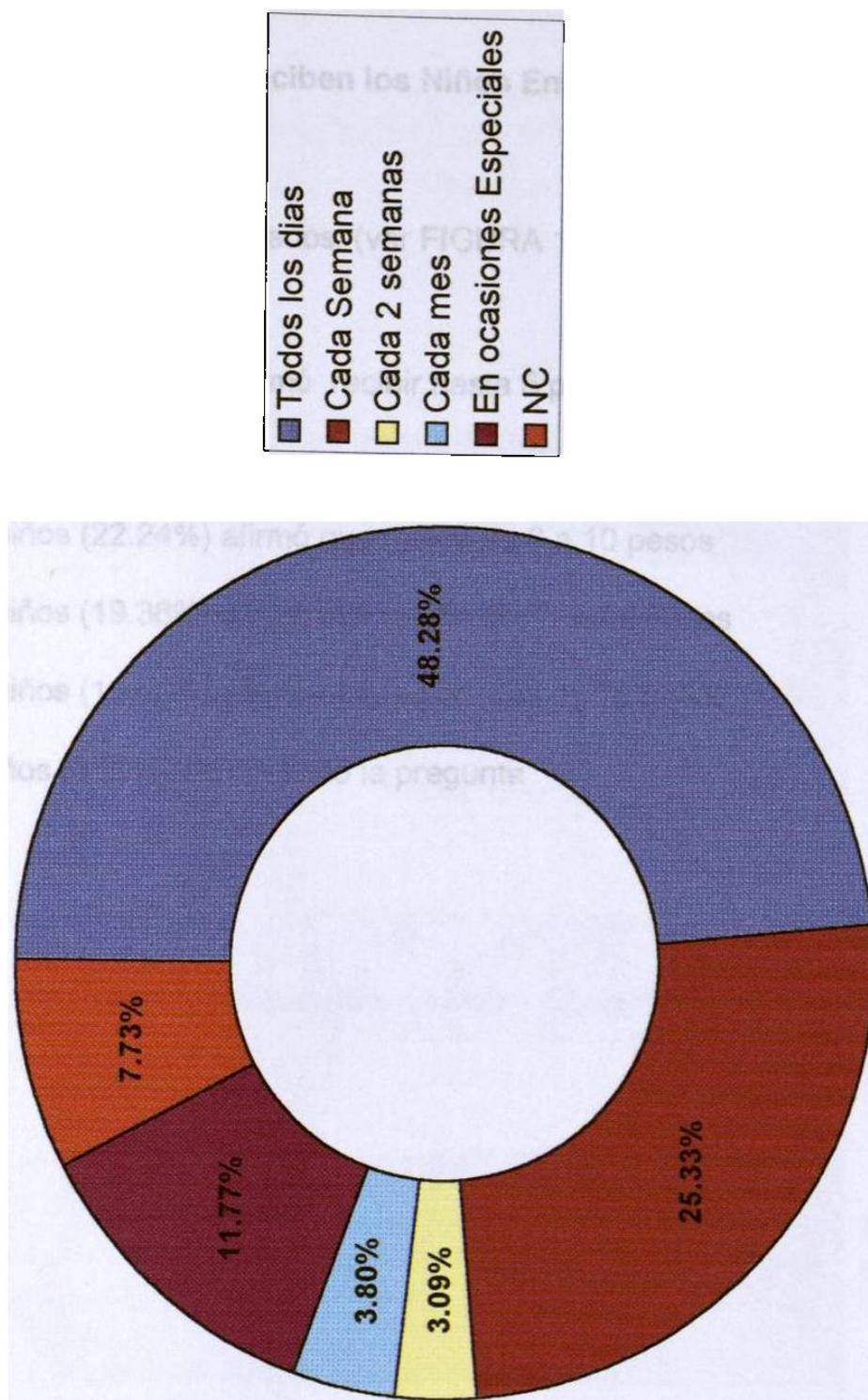


Figura 10. Periodicidad con la que los niños reciben dinero

11.6 Lo que Reciben los Niños Encuestados

De los 841 niños encuestados: (ver FIGURA 11)

- 256 niños (30.44%) afirmó recibir hasta 5 pesos cada vez que reciben dinero.
- 187 niños (22.24%) afirmó que recibe de 6 a 10 pesos
- 163 niños (19.38%) afirmó que recibe de 11 a 20 pesos
- 165 niños (19.62%) afirmó que recibe más de 20 pesos
- 70 niños (8.32%) no contestó la pregunta

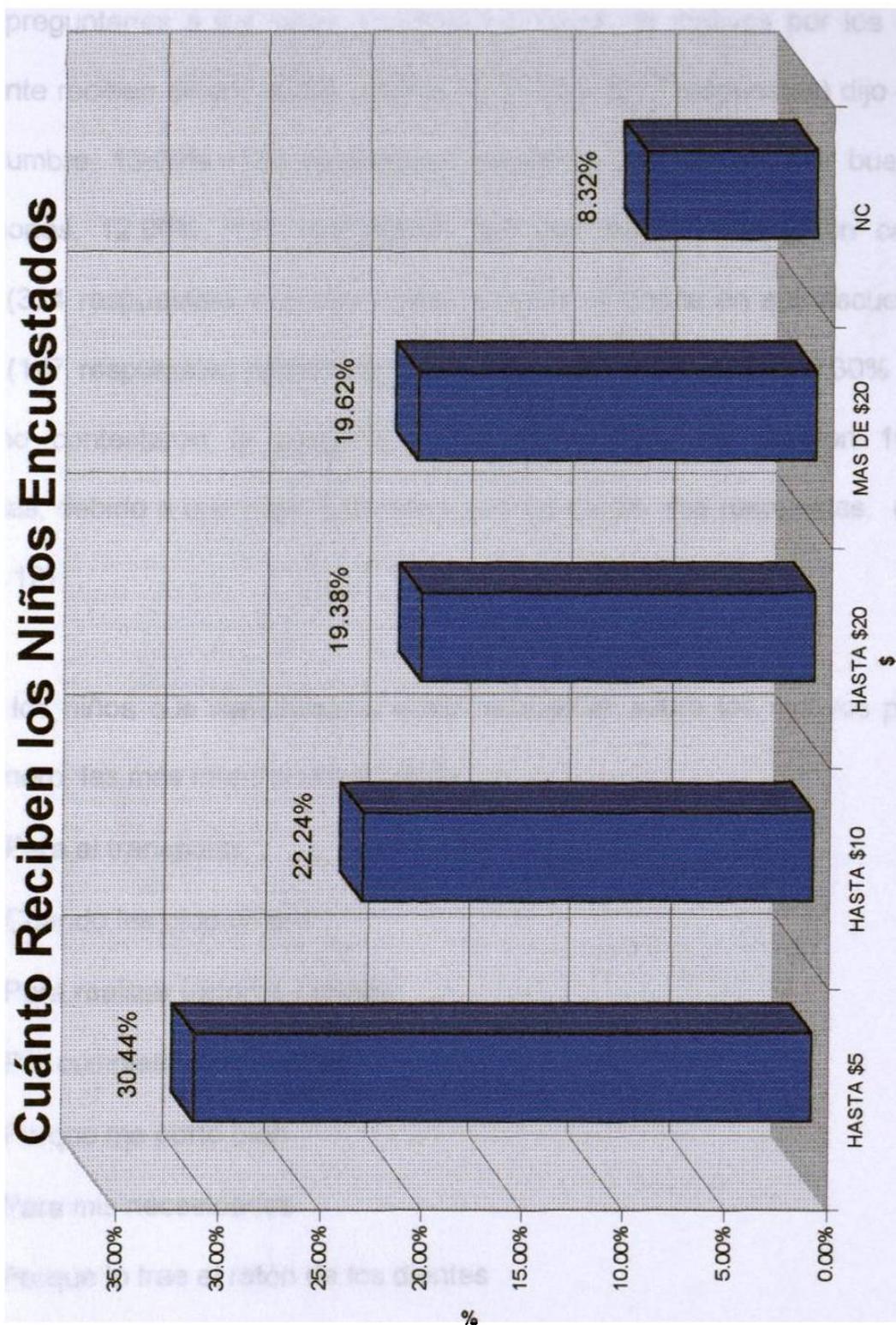


Figura 11. Lo que reciben los niños encuestados

11.7 Motivos por los que los Niños Encuestados Reciben Dinero

Al preguntarles a los niños encuestados sobre los motivos por los que usualmente reciben dinero de los adultos, el 21.36% (217 respuestas) dijo que por costumbre, 13.09% (133 respuestas) respondió que por obtener buenas calificaciones, 12.89% (131 respuestas) que por realizar trabajo en casa, 31.89% (324 respuestas) lo reciben para comprar el lonche en sus escuelas, 14.47% (147 respuestas) respondió que tenían otros motivos, y el 6.30% (64 niños) no contestaron la pregunta. Cabe aclarar que se tuvieron 1016 respuestas, debido a que hubo 239 niños que marcaron dos respuestas. (ver FIGURA 12)

De los niños que mencionaron otras respuestas sobre los motivos para recibir dinero, las más mencionadas fueron:

- Para el transporte
- Cuando les pido dinero
- Para realizar trabajos / tareas
- Por cumpleaños / navidad
- Porque me porto bien
- Para mis necesidades
- Porque lo trae el ratón de los dientes
- Por mi domingo
- Por realizar mandados
- No sabe

¿Por qué te dan dinero?

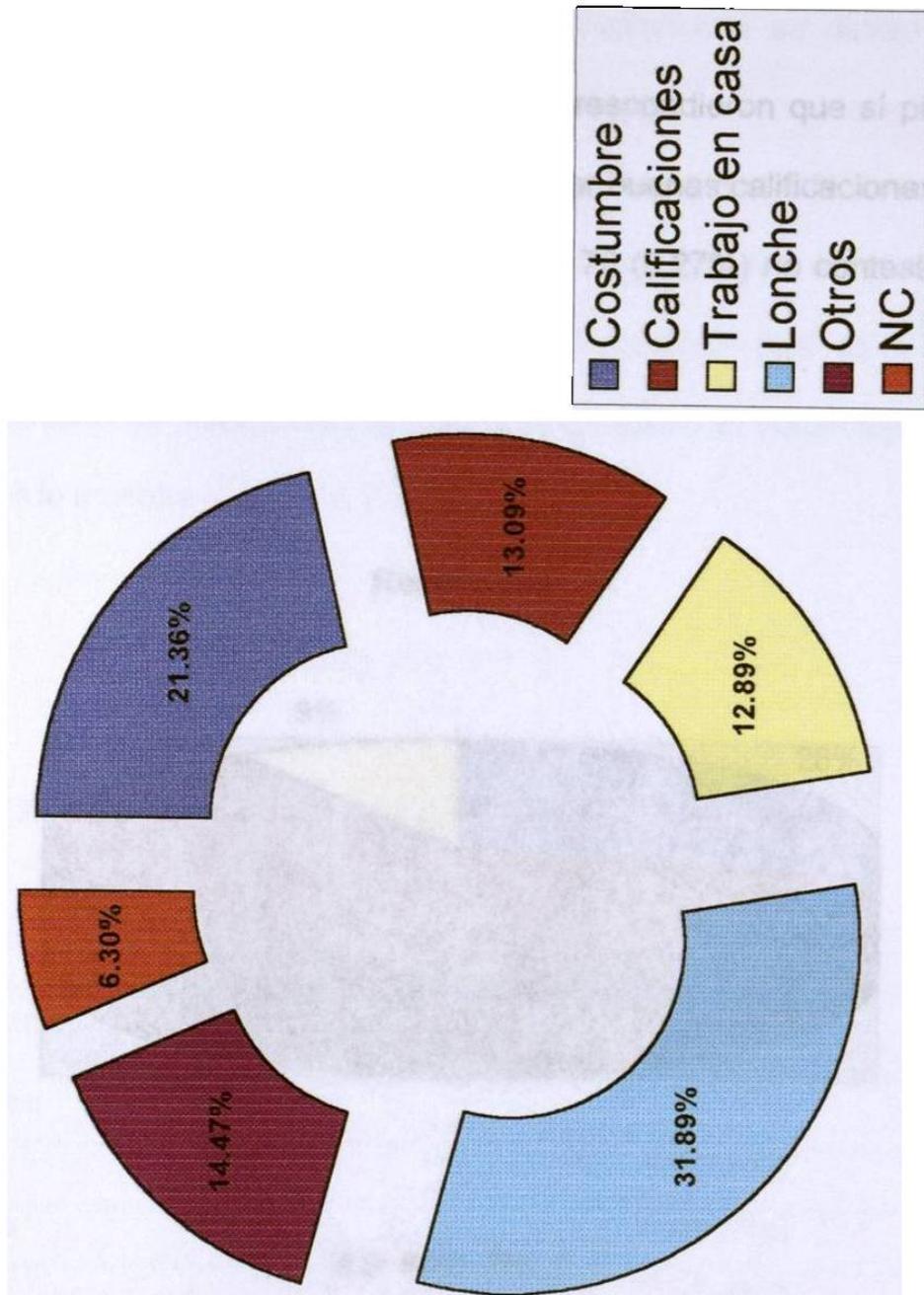


Figura 12. Motivos por los que los niños encuestados reciben dinero

11.8 Niños que Condicionan con Dinero el Trabajo en Casa o el Obtener Buenas Calificaciones.

De los 841 niños encuestados, 239 (28.42%) respondieron que sí piden dinero a sus padres por hacer trabajo en casa o sacar buenas calificaciones en la escuela, 524 (62.31%) dijeron que no lo piden, y 78 (9.27%) no contestó la pregunta (ver FIGURA 13).

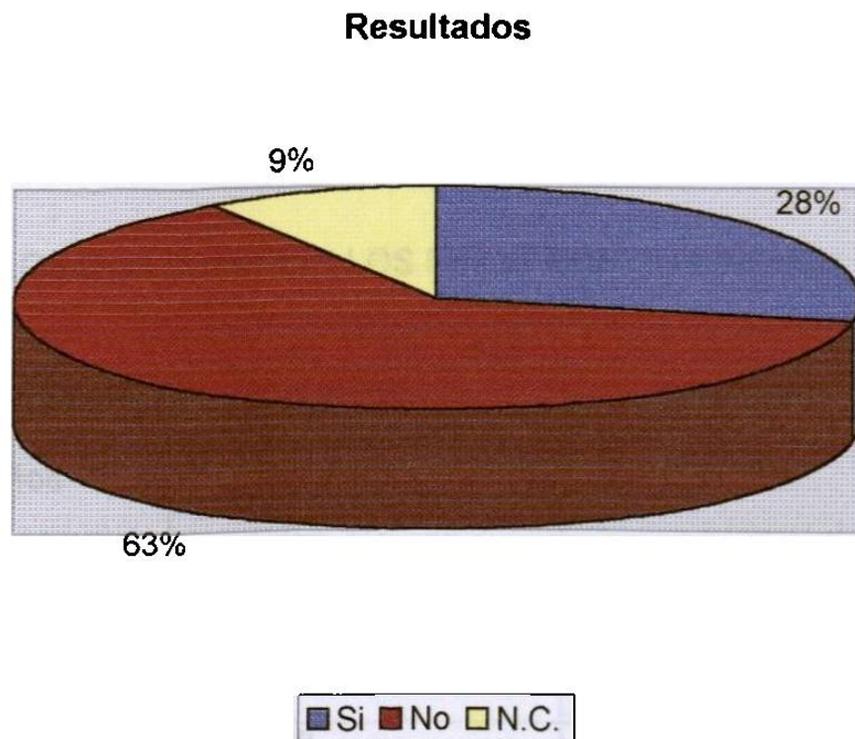


Figura 13. Niños que piden dinero por realizar trabajos en casa o sacar buenas calificaciones